

La MUERTA esta de *PARIANDA*

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
 JOSE EMILIO GONZALEZ
 FACULTAD DE HUMANIDADES
 UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
 RECINTO DE RIO PIEDRAS

HOJA DE CONTACTOS

ELENCO

FERNANDO ALLENDE..... *Antuio*796-3098

MARILYN PUPO..... *Elvira*731-6470 502 3991

ALBA NYDIA DIAZ..... *Nora*747-2620

JORGE LUIS RAMOS..... *Sergio*717-1697

CRISTINA SOLER..... *Emilia*789-2341 / 604-8008

RENE MONCLOVA..... *Jorge*754-7049 / 604-8003

SARA JARQUES..... *Suzana*759-6627 / 335-5376 8072

YEZMIN LUZZET..... *Maritilde*(939) 640-5376 / 757-9966

DEAN ZAYAS..... *Mamá Cora*760-2726 / 210-1805

1180716
~~1180716~~
13/10/09
~~13/10/09~~
ca
JMS
m d r s r s

PRODUCCION

RAYMOND GERENA.....473-7691
 (PRODUCTOR)

SONIA PRATTS.....642-3131 / 725-4047
 (ASISTENTE DE PRODUCCION)

GARY HOMS.....661-3700 / 608-3584
 (GERNTE DE PRODUCCION)

DEAN ZAYAS.....760 2726 / 210-1805
 (DIRECTOR)

EMINETH MARRERO.....763-4019 649 6654
 (ASISTENTE DE DIRECTOR Y REGIDORA)

HULBIA SANCHEZ.....644-0239
 (ESCENAGRAFIA E ILUMINACION)

GLORIA SAEZ.....767-2719 / 782-3337
 (VESTUARIO)

RAFY FERNANDEZ.....722-8109
 (UTILERIA)

CAMERINOS.....724-4747 EXT. 124

95 555

Sala en casa de Sergio. Clase media baja. Muebles de distintas épocas. La buena madera se codea con formica y con adornos de material plásticos. En el fondo izquierda, una puerta conduce a la cocina A la derecha dos puertas que conducen, una al dormitorio principal y la otra al cuarto de Matilde. Para que este decorado sirva por espacio de varios minutos para introducirnos en la casa de Susana y Jorge, está todo prácticamente cubierto de pañales que cuelgan, que cubren los sillones...Un recipiente de plástico para bañar a un bebé y un cochecito en el camino y otros objetos que hacen a esta etapa de la infancia. Susana, sentada ante la mesa cubierta de cosas, prepara una mayonesa. Se oye llorar a la bebita.

JORGE :(en off) ¡Susana!

SUSANA : No puedo dejar la mayonesa. ¿Quieres que se corte? (Aparece Mamá Cora con su aire "ido" como si flotara)

MAMA CORA : Tiene hambre. Le preparare la biberon.

JORGE : (viniendo con la beba en brazos) Hace media hora que tomo la ultima.

MAMA CORA : Entonces le dolerá la barriguita.

SUSANA : (molesta) No le de nada, mamá Cora. Méntanle el bobo en la boca y déjenla tranquila. (Jorge pasea a la bebita, mientras le golpea la colita)

MAMA CORA : ¡ Pero Susana! ¡Escupe el ^{bobo} enupete! Se lo pongo y lo escupe todo el tiempo. Para mi que es tu leche. Estas muy nerviosa últimamente.

SUSANA :(muy nerviosas) ¡ Ideas tuyas! ¿Donde me ve nerviosa? (A Jorge) Fíjate si se ensucio.

JORGE : (fijándose) Se ensucio.

SUSANA : ¿Podrías cambiarla?

JORGE : Susana, sabes que no se.

MAMA CORA : La cambiare yo.

SUSANA : !No! Deje mama Cora, voy yo.(Susana va a buscar talco, agua y pañales planchados con aire cansado)

MAMA CORA : ¡Gran ciencia! ¡Cambiar un pañal! (Jorge acuesta a la beba sobre el catrecito y le saca los pañales sucios) ¿En qué puedo ayudarte, Susana?

SUSANA : (en off) En nada. No me ayude en nada. ¿Por qué no lees el periodico tranquila?

JORGE : (yendo para dentro) Susana, deja que te ayude. La haces sentir inútil.

SUSANA : (en off) Prefiero que se quede tranquila (Mamá Cora mira la mayonesa)

MAMA CORA : Mira, para hacer flancitos.(Abre la nevera y saca una botella de leche. Vierte poco a poco la leche sobre la mayonesa mientras revuelve) "No haga eso", "no haga aquello". (Contestando a los "da-da" de la bebita) ¿No es cierto, mi amor? Como si no sirviera para nada. Voy a meter esto en los moldecitos y al hornear. (Va a la cocina con el recipiente. Susana y Jorge regresan cargados con todos los elementos necesarios)

SUSANA : ¡Llorona! Mamita estaba preparando la comida. (Le saca los pañales) Toma, Jorge, llévalos al baño y ten cuidado de que no se caiga nada al suelo. (Jorge va con los pañales sucios al baño) En vez de ayudarme, tu te pones a llorar. ¿Le parece bien? ¿Eh? ¿Le parece bien? (La limpia, le echa talco, le pone otro pañal) ¿Puedes planchar, Jorge?

JORGE : (regresando) Sabes que no sé. Que cuando lo hago yo, quemo todo.

SUSANA : ¿Donde habré puesto el alfiler?

JORGE : Ten cuidado.

SUSANA : No se mueva mi tesoro, que puede pincharse. Desapareció.

JORGE : (lo busca por el suelo) No lo veo.

SUSANA : Sacas otro del armario, entonces. (El va para adentro)

JORGE (en off) ¿Donde? Para que me mandas a mi, si sabes que no se.

SAUSANA : (furiosa) Aprende. Dentro del armario.

JORGE :(en off) Si. Dentro del armario. ¿Pero donde?

SUSANA : Jorge, no me pongas más nerviosa de lo que estoy. En el cajoncito de arriba.

JORGE :(Apareciendo con un alfiler y un trozo de pan) Ya lo encontré.

SUSANA : Entonces, ¿por qué me creas problemas? Que haces con ese pan?

JORGE : Estaba en el armario.

SUSANA :(hace un gesto de fastidio) Como la matamos de hambre esconde comida hasta debajo de la almohada. Aquí esta el alfiler. Deja.

JORGE : Susana, deja que te ayude.

SUSANA : Jorge...

JORGE : Deja que se sienta Útil. No esta chocha.

SUSANA : ¿No? No sabes cuanto me tranquiliza oírte decir eso. No esta chocha (suspira cansada) Bueno tesoro, a dormir ahora hasta el próximo biberon. ¿Oyó? (A Jorge) ¿La acostamos en el cochecito?

JORGE : ¿A mi me preguntas?

SUSANA :Mis otros maridos no están en este momentos. ¿A quien quieres que le pregunte?

JORGE :!Y yo que se; (Ella va a acostar a la beba)

SUSANA : Arregla un poco el plástico y sacude la almohada.

JORGE : Susana. si sabes que no se.

SUSANA : ¡Jorge!

JORGE : (hace los arreglos y descubre un pedazo de tortilla debajo de la almohada) ¡Tortilla de papas!

SUSANA : Lo que sobró de anoche. Con razón no la encontraba. A mi se me esta acabando la paciencia. Debe de haber guardado algo en cada rincón de su cuarto por que huele de una manera.

JORGE : ¿ Huele ? ¿A que?

SUSANA : ¿No tienes nariz? ¿No hueles como yo? ¡Huele! A podrido huele. Deberías ir a investigar y sacar todo lo que se pueda descomponer.

(Aparece Mamá Cora)

MAMA CORA: ¿Se durmió?

SUSANA : En eso está. (La acuesta) Llévala al cuarto Jorge y cierra la ventana.(Jorge se lleva el cochecito. Susana busca y rebusca sobre la mesa, levantando pañales y otras cosas) ¿Donde está?

MAMA CORA: ¿Que?

SUSANA : La fuente honda.

MAMA CORA: ¿Cual?

SUSANA : Yo deje sobre la mesa la fuente honda en la que estaba haciendo una mayonesa.

MAMA CORA : !Una mayonesa; ¿Eso era una mayonesa?

SUSANA : No, eran hormigas africanas. Cuatro huevos tenia esa mayonesa y casi medio litro de aceite.

MAMA CORA : Yo creí...

SUSANA : ¿Que creyó?

MAMA CORA : (defendiéndose) No parecía mayonesa.

SUSANA : ¿Que hizo con ella?

MAMA CORA : Flanecitos con leche. (Susana corre a la cocina) Usted hablo de flanecitos anoche. Ibas a hacer flanecitos. (Aparece Jorge) Tu la oíste. ¿Iba o no hacer flanecitos? (Susana regresa)

SUSANA :(dramáticamente) Cuatro huevos, litros de aceite, litros de leche, sal, mostaza y seguramente toneladas de azúcar para tirar a la basura.

JORGE : ¿Que quieres decir?

SUSANA : Quiero decir que no solo perdimos dinero, sino tiempo. Me echo a perder la mayonesa.

JORGE : Mamá, ¿por qué hiciste eso?

MAMA CORA : No tenia cara de mayonesa, Jorge.

JORGE : ¿Por qué no preguntaste? No hagas nada sin preguntar primero.

(Susana se saca el delantal, lo arroja al suelo y sale de la casa) ¿Adonde vas?

¡Para! ¡Susana! (Sale detrás. Mamá Cora mira a su alrededor mientras levanta el delantal, las cosas sobre la mesa, antes de salir rumbo a la cocina. El resto de los pañales se pierde rápidamente en la parrilla, quedando el living-comedor de Elvira y Sergio. Este, en pijama, acostado en el sofá, lee un diario. Se oye música y la voz latosa de un locutor de radio dando noticias).

SERGIO : (suena el teléfono) ! Matilde ¡ (Sigue sonando el teléfono)

¡Teléfono!

ELVIRA : ¿Podrías atender tu, no?

SERGIO : Es el único día de descanso que tengo.

ELVIRA :Me gustaría saber cual es el mío. (Levanta al auricular) ¡Hola! ¡No! Aquí no hay ninguna Paquita. (Cuelga) Hazme el favor de atender el teléfono cuando suene.

SERGIO : Ni soñarlo. Que atienda Matilde, que siempre es para ella.

ELVIRA :Esta durmiendo. No sabes que se acostó a las cuatro de la mañana.

SERGIO : ¿ Donde estuvo hasta esa hora ? ¿Los vecinos la vieron entrar?

¿Quien la trajo? ¿Tu le diste permiso?

ELVIRA : ¿Cual de las tres preguntas quieres que te conteste primero?

SERGIO : Yo no pienso moverme de este sillón. (Ella hace un gesto de fastidio, saca una fuente de un mueble y va a la cocina) ¿Esta claro? Asi que si vuelve a sonar...Porque el único día de descanso que tengo, no voy a pasarme...

ELVIRA : (regresando con la fuente) Que yo no descanso nunca y no hago tanto ruido. También yo pude haberme quedado en cama hasta las once, pero a ti se te ocurrió la prodigiosa idea de invitar a tu hermano Antonio y a Nora.

SERGIO : Ellos nos invitaron la semana pasada.

ELVIRA : Nosotros los habíamos invitado la anterior.

SERGIO : Les hubieras dicho que no vinieran y basta.

ELVIRA : ¿Y privarte de los mimos que te hace?

SERGIO : ¿Que mimos?

ELVIRA : (imitando a Nora) "Mi amante maravilloso", " cielo mío", "Amorcito de Nora".

SERGIO : Creí que la apreciabas.

ELVIRA : ¿A ese hipócrita? Si. Le tengo cierta simpatía. Porqué es fina y tiene clase, que es algo que por cierto no sobra en la familia.

SERGIO : Entonces déjate de protestar.

ELVIRA : Protesto porque al fin y al cabo ellos tienen sirvienta y yo no. ¿Por que no nos invitan? ¡Que desgracia! Los únicos ricos de la familia y se les ilumina la cara cuando les ahorramos una comida. (Sale por fin la fuente.

Sergio da vuelta la pagina y sigue leyendo. Suena el timbre de calle)

SERGIO : ¡Elvira! Timbre.

ELVIRA : (reaparece un poco fastidiada) Te estas tomando demasiado en serio lo del descanso.

SERGIO : ¿ No ves que estoy en pijama?

ELVIRA : ¿Porque no te vistes (Abre) Hola. ¿Cuanto? ¿Que? ¿Estas loco?

(Cierra) Dos botellas de vino, dos botellas de vino ~~100~~ pesos. 40 dólares

muchas

Sergio cambia de mueble a sofa

XX detrás según el 50 según acordado en el sofá

veía a cocina

SERGIO : ¿Y que les vas a dar?

ELVIRA : Agua. Yo no pago ^{veinte} cincuenta pesos por una botella de vino. ¿Que hora es?

SERGIO : Ese reloj esta parado.

ELVIRA : Deben de estar por llegar. ¿Por que no te vestes?

SERGIO : ¿Tengo que ponerme el ~~smoking~~ ^{el smoking} para comer con mi familia?

ELVIRA : En pijamas no comes. Y anda a darte un baño que hace varios días que lo estas necesitando.

SERGIO : Me bañe anteayer.

ELVIRA : En sueños. Te bañas o esta noche no te metes en mi cama. (Elvira va a la cocina)

MATILDE : (desde su cuarto) Mamá...

ELVIRA : (desde la cocina) ¿Que quieres?

MATILDE (desde su cuarto) Estoy toda enjabonada. (Sergio arroja el diario al suelo y se rasca el pie izquierdo contra el sofá. Matilde viene de su cuarto envuelta en un toallon y el pelo metido en una gorra de baño) Cortaron el agua.

SERGIO : Y después viene aquella insistiendo en que me bañe. Sin agua, no se como lo voy a hacer.

MATILDE : ¿Con que me quito el jabón?

ELVIRA : (viniendo de la cocina) Otra vez cortaron el agua. (Con gesto dramático se dirige al teléfono y marca un numero) ¿Elisa? Elvira. ¿Que pasa con el agua? A mi no me aviso nadie. ¿Cuatro horas! ¿Desde cuando? ¿Desde ahora mismo? Tengo que hervir los ^{cocidos} raviolos. No tire la ^{batu} suya. Hiérvalos y llámeme que voy a buscarla. Gracias. Es usted un ángel. (Cuelga) Yo hago ^{cocidos} raviolos, ella hace ^{cocidos} raviolos. Yo hago arroz con pollo, ella hace arroz con pollo.

SERGIO : ¿Que te importa? ¿Que pasó?

ELVIRA : Cortaron el agua por cuatro horas. Me lo hacen a propósito.

SERGIO : ¿Quien?

ELVIRA : ¿Por que no me aviso?

SERGIO : A lo mejor trataron de avisarnos. Recuerda que el timbre sonó durante media hora esta mañana.

ELVIRA : Vas a tener que ir al colmado Matilde, a comprar unas botellas de agua mineral.

MATILDE : Estoy enjabonada.

ELVIRA : ¡Me importa un carajo! .

MATILDE : Me acosté a las cuatros de la mañana.

SERGIO : De eso, casualmente, quería hablar. ¿Se puede saber donde estuviste hasta esa hora?

MATILDE : (yendo furiosa a su cuarto) En un ^{barra} cabaret con doscientos ~~marineros machos~~ ^{después} ~~pasando~~

SERGIO : Esta se me esta ~~remontando~~ ^{hateguisto} un poquito de un tiempo para aca. Me parece que le voy a tener que aplicar un "sosegate" uno de esto días.

(Elvira se sienta cansada)

ELVIRA : ¡Que cansancio!

SERGIO : ¿Por que? (Ella lo mira) Solo te hice una pregunta.

ELVIRA : Me pase todo la mañana echada en el sofá leyendo el diario.

SERGIO : Fue solo una inocente preguntita.

ELVIRA : No me hagas inocentes preguntitas. ¿Acaso no sabes el trabajo que da una casa?

SERGIO : ¡ No lo voy a saber! ¡Si no hablas de otra cosa! Mi pobre madre quedo viuda a los treinta y cinco años y con seis hijos...

ELVIRA : Conozco el ~~cu~~anto.

SERGIO : Atendía la casa...

ELVIRA : Cocinaba, tejía, bordaba y seguramente jodia y jamás se le oyó una queja. Me lo contaste mas de un millón de veces. Pero yo soy de carne y ella era de hierro.

SERGIO : ¡ Pobre vieja! ¡Pobrecita!

ELVIRA : ¡ No empiezes!

SERGIO : Cuando pienso en todo lo que sufrió la pobre y en la poca felicidad que tuvo...

ELVIRA : Cuando piensas en todo eso no pasa nada. Lo pensaste mas de un millón de veces y jamás paso nada. (Suena el timbre de calle) Son ellos. ¡ yo me mato ! (Abre la puerta) ¡Hola ! (Entra Jorge y detrás de el, como una furia, Susana. El primero en mangas de camisa, asi como lo vimos al principio) ¿Que pasa?

SUSANA : Pasa que yo ya no doy mas.

SERGIO : (incorporándose) Tan grave es la cosa que ni siquiera pueden decir "buenos días" .

SUSANA : No es un buen día para nosotros, Sergio.

JORGE : (contemporizador) Buenos días, buenos días.

SERGIO : Buenos días. Ahora si, ¿que pasa?

SUSANA : Pasa que yo solo tengo treinta años y que no me resigno a vivir en una casa que no es mi casa y en la que soy nada mas que una sirvienta.

JORGE : Ya tuvo que salir con esa estupidez.

ELVIRA : Oigan, ¿por que no van ventilar los trapos sucios en la azotea de ustedes?

SUSANA : Porque esto trapitos también son de ustedes. (A Elvira muy furiosa) Hace cuatro años que tu suegra vive en mi casa y parece que con el firme propósito de no moverse de ella.

ELVIRA : Si. ¡Tu suegra! (A Sergio, aun mas furiosa) Y tu madre.

SERGIO : ¿En que te molesta la pobre santa si es que se puede saber?

SUSANA : ¿En que me molesta? ¿Me pregunto en que me molesta? En que no me molesta deberías preguntar. ¿Quieres que te diga en que me molesta? Si realmente tienes interés en una respuesta, yo te la doy. La tengo en la cocina, en el baño, en el living, en el dormitorio, en el pasillo, en la terraza y... *+ de detrás del sofá a detrás. mutaca 12*

(tocándose la garganta) aquí. Aquí la tengo. No puedo moverme sin tenerla encima y tu me preguntas en que me molesta. *+ a morirte cuanto*

SERGIO : ¿Como puedes hablar asi de una pobre anciana que quien sabe si le quedan aun tres años mas de vida ?

SUSANA : Eso me dijeron cuando se vino a vivir con nosotros hace cuatro años. Con eso no estoy rezando para que se muera. Que viva otros doscientos años, pero que viva en otra parte. Conmigo ya cumplió.

SERGIO : (a Jorge) ¿Que paso?

JORGE : Susana estaba preparando una mayonesa para hacer la salsa *fartara* golf.

ELVIRA : (en voz muy baja, mirando a su marido) ¡Que finos!

JORGE : ...y tuvo que dejarla un momento porque la nena lloraba. Cuando volvió se encontró con que mamá había transformado la mayonesa en flanecitos de leche con maicena.

Auto realin

ELVIRA : (quitándole importancia) ¿ Y por eso levantan tantos escombros?

SUSANA : (a Jorge) ¿Y lo de los merengues? ^{no dice} Esto te lo guardas, ¡eh! (A Elvira y Sergio) Huevos que compro, le quita la clara para hacer merengue.

JORGE : Ella dice que son sanos y que yo necesito calcio.

SUSANA : ¿ Y que hago yo con todas las yemas que va acumulando en la nevera?

ELVIRA : Mayonesa para ^{tu} hacer ^{para hacer} salsa golf. ¿Quién te entiende? ¿No querías hacer salsa golf para échale a los langostinos y otras exquisiteces?

SUSANA : Mira Elvira, que esto no es chiste. Tráela a vivir una semana a tu casa y vas a ver si tengo o no razón. (A Sergio) La gran fotografía de tu padre en la sala. En el sitio mas visible.

SERGIO : ¡Pobre Mamá!

SUSANA: ¡Pobre mamá! (Mira desesperada a su marido) ¡Dice pobre mamá! (A Sergio) Yo no quiero fotografías en el comedor. Yo quiero cuadros o monos o lo que sea, pero no quiero fotografías. Mi padre esta muerto también y tengo sus fotografías muy guardadas en un ^{cajón} ^{gaveta}. Y para el colmo, desde hace una semana se ensucia de una manera...

SERGIO : ¿Se ensucia? ¿Como que se ensucia?

SUSANA : ¿Quieres que te haga un dibujito? ¿No sabes como se ensucian los bebes?

SERGIO : Quieres decir que ...

SUSANA : Si. Quiero decir eso. Y no le voy a poner uno ^{pañales} como a una criatura. Tengo que andar con el trapo en la mano limpiando sus...

JORGE : ¡Por favor, Susana!

SUSANA : ¡Por favor nada! Se va ella o me voy yo . No sigo un día mas viviendo con ella.

SERGIO : ¿Desde cuando le pasa estas cosas?

JORGE : !Hace una semana! (Enojado) ¡Te lo acaba de decir! La pobre no se da cuenta .

SERGIO : ¡Pobrecita!

SUSANA : Si. Mucho "pobrecita" pero nunca hiciste nada por ella. Es muy fácil decir "pobrecita" a cuatro cuadras de distancia. Pero ella no es mi madre y yo no tengo por que aguantarla. Mete las manos en todas partes, manosea todo...

SERGIO : Te querrá ayudar.

SUSANA : (muy nerviosa) ¡Que se quede quieta! Yo no quiero ayuda. Si agarro una olla chica, ella dice que agarre una mas grande. Me quita las cosas de la manos, prueba la comida mil veces para ver si esta condimentada, revuelve todo el día en el armario y ...(A Jorge muy enojada) ¿Me quieres decir que busca en ese armario? ¿Que espera encontrar? ¿Petróleo? Todo el día saca las cosas y las vuelve a poner y desarregla todo. Hace quince días, aprovechando que nosotros no estábamos, quiso bañar a la nena.

ELVIRA : ¡Que bien!

SUSANA : (rápidamente) Casi me la ahoga.

JORGE : La pobre sufre porqué se da cuenta de que ya no sirve para nada y trata de demostrar que...

SUSANA : Para hacerme rabiar, nada mas. Para eso sirve. (A Elvira) ¿Por que no te la traes por un tiempo?

ELVIRA : (yendo a la cocina) ¿Donde quieres que la ponga?

SUSANA :En el cuarto del fondo.

ELVIRA : (desde la cocina) ¿En el cuarto de los cachivaches? Ahí ya no cabe ni un alfiler.

SUSANA : En ese cuarto cabe una cama. (Reaparece Elvira)

ELVIRA : Ese cuarto es muy pequeño.

SUSANA : Entonces la pones aquí o en tu cama, pero en mi casa se termino. Cuatro años es bastante tiempo, ¿no te parece?

ELVIRA : ¿Por que se te ocurre que tiene que venir acá? ¿A caso no hay mas hermanos?

SUSANA : A mi me importa un ^{carajo} soberano pito adonde vaya o con quien. Solo quiero que me la saquen de mi casa.

JORGE : ¡Pero será posible! ¡Ya esta bien! Esta hablando de mi madre.

(Silencio breve) Sergio...hazle un sitio aquí.

SERGIO : Pero Jorge....

JORGE : Hazle un sitio. Tu eres tan hijo como yo y tu mujer es mucho mas paciente que la mía.

my eye querido
ELVIRA : Paciente hasta por ahí nomás, chiquito. Porque yo también tengo mis nervios y no estoy como para...bueno...

JORGE : Espero, Elvira, que nunca te pase esto. Y si algún día te pasa, te deseo de todo corazón que tu hija tenga paciencia como para aguantarte.

ELVIRA : ¡~~La boca se te haga a un lado!~~ *Sacude la boca vieja*

JORGE : Podría suceder. ¿No? Mi madre fue una mujer tan dinámica.

Jorge Es increíble
SERGIO : Si, Sergio, es increíble. Cuando pienso en como era hace solo diez años... Y ahora... ¡es increíble!

SERGIO : Había que emplear a una mujer para que la atienda.

SUSANA : ¡Claro! Como casualmente lo que nos sobra es chavos, podríamos contratar los servicios de una enfermera.

SERGIO : No tiene porque ser una enfermera. Además, si fuera necesario, la pagaríamos entre los cuatro hermanos.

SUSANA : ¿Donde quieres que meta a la enfermera?

ELVIRA : En la habitación de ella. El cuarto de mamá Cora es bastante grande.

SUSANA : Tan grande como el de Matilde y lo comparte con la nena.

ELVIRA : ¿Estas loca? El de Matilde es muy pequeño

SUSANA : Lo que quieras, pero tu suegra se viene a vivir a esta casa.

SERGIO : A mi madre tu no la vas a echar de ningún lado, ¿me oíste? Mi madre es una señora, no cualquier cosa. (A Jorge) ¿No tienes manos para cerrarle el pico de una bofetada?

JORGE : Sergio...(Jorge no sabe expresarse claramente y se acerca a Sergio. Le pone las manos en las solapas del saco pijama) Ella tiene razón. Tengo una hijita de ocho meses...

SUSANA : Y otra de setenta y ocho años.

JORGE : Aguantar a la nena ya es un martirio. Lloro todo el día. ~~Es como una usina~~. No para. Lloro, llora, llora. Trabaja las veinticuatro horas del día.

Ustedes insistieron en que necesitaba una familia. Yo vivía tranquilo y todos se empeñaron en que necesitaba una familia. ¡Pues bien! Ahora tengo familia.

SUSANA . ¿Estas arrepentido?

JORGE : No. Si yo soy feliz. ~~Es que~~ solo estoy desesperado.

ELVIRA : ¿Por que no hablan con Antonio y Emilia?

SUSANA : Emilia es viuda y trabaja como una ~~negra~~ *muñeca* para mantener al vago de su hijo.

ELVIRA : Miren, al ratito viene Antonio. Háganle la oferta a el. A lo mejor le tiente.

SUSANA : (llena de resentimiento) ¿Los invitaste a comer?

ELVIRA : Si. Ellos nos invitaron la semana pasada.

SUSANA : Evidentemente nosotros no somos de la familia.

ELVIRA : ¡Por que dices eso?

SUSANA : Desde que me case con Jorge, comí una sola vez en esta casa. Y fue hace tres años.

ELVIRA : Y tu cuantas veces nos invitaste?

SUSANA : Mas de una vez.

ELVIRA : No me enrostres mas tus ensaladas rusa ni tu guiso de arroz que no gozan de gran reputación en el barrio. *en fin buenos guiso grande*

SERGIO : ¡ Elvira!

ELVIRA : ¿ Y que? Si solo hace ensalada rusa y guiso de arroz. (Suena el timbre. Elvira abre) ¡Hola! (Entra Antonio y Nora. Esta lleva sobre sus hombros una estola de piel y trae en mano una bandejita muy pequeña)

¡Un postrecito! ¡Si serás mala! Con lo que engordan.

NORA : ¡Mas invitados! ¡Pero que sorpresa mas agradable! (A Susana) ¿Como estas linda?

SUSANA : Bien. ¿Y tu?

NORA : Muerta de calor. (Se besan. A Jorge) ¿Que tal amoroso? Tienes la felicidad pintada en la mirada. ¡Cuanto me alegro! (Besa a Sergio) ¿Como esta mi amante maravilloso?

ELVIRA : ¡AY! Esta insistiendo mucho con eso de mi "amante maravilloso". Esta empeñada en que empiece a sospechar algo. (Antonio y Nora ríen)

NORA : Todo es cierto, mi querida. Todo es cierto. ¡Pero que idea maravillosa tuviste Elvira, de invitarlos! ¡Hace tanto tiempo que no nos veíamos!

¡Con lo que yo los quiero! ¿Que tal Susana? ¡Que bien te ve! ¡Con ese aire tan sereno que te caracteriza! ¡A mi me da una paz verte!

SUSANA : Siempre con tu ojos clínico tu, para ver el estado de animo de la gente.

ELVIRA : Me parece que lo único que comerán será este postre.

Antonio : Me prometiste ^{carne} ravioles con carne.

ELVIRA : Y te los ^{me a preparar} amase con estas manitos. Es que nos quedamos sin agua y no tengo en que hervirlos.

ANTONIO : !Ah no! ¡Con la ilusión que traía.¡

NORA : Vive soñando con tus comidas. Elvira; Te recuerda cada vez que ve las manchas de salsa y carne que le quedan en las camisas. (Ríe) ¿ Cual es el secreto de tus ^{carne} raviolis? (Ríen todos) ¿A que se debe esta deliciosa reunión familiar? (A Elvira) !Que idea estupenda tuviste invitándolos; Hace siglos que no los veía.

SUSANA : Termina de una vez, Nora. Nosotros no estamos invitados. Hay que tener dinero para que lo inviten a uno. Nosotros somos pobres.

ELVIRA : Muy espiritual. ¿No hablo siempre de la maravillosa espiritualidad de Susana? No hablo de otra cosa. (A Susana) ¿Crees que Antonio nos pasa una mensualidad?

*E: ¿Y Antonio?
N: Esta estacionando el auto*

ANTONIO : Por favor, queremos pasar un placido domingo familiar.

Tranquilo, pacifico, sereno y de reconciliación ~~nacional~~ *familiar*

SUSANA : Entonces llegaron en mal momento.

ELVIRA : No querida, quien llego en mal momento eres tu. Solo tu y nadie mas que tu. Asi que si quieres hacernos a todos un favor, te vuelves a tu camita y te levantas dentro de unas horas del lado derecho, porque no estoy dispuesta y creo que todos estarán de acuerdo en esto, a aguantar tus impertinencias.

SERGIO : ¡Por favor! (Ríe, se dirige a Nora) Me paso toda la semana añorando el domingo y cuando llega, mira lo que tengo.

ELVIRA : Si no te gusta, ya sabes lo que puedes hacer.

NORA (abrazando a Sergio) ¿Como te atreves a hablarle asi a mi amante preferido?

ELVIRA : ¡No te lo dije? (A Antonio) ¿No te parece que aquí puede haber algo?

NORA : Pero ^{carño} dulce, ¿que puedo hacer para que me creas?

ELVIRA : Nada. No es necesario que hagas nada.

NORA : ¡Será posible que nadie me tome en serio? ! ¿Es ofensivo?

ELVIRA : Dame la cartera, los guantes, el sombrero y siéntate. (Nora esta vestida de modo ostentoso. Usa gafas negras y a pesar del calor, un vestido lleno de lentejuelas muy poco apropiado para la hora)

NORA : Las gafas no. Odio la luz del medio día.

ELVIRA : ¡Ah si! ¡ ES cierto! (Yendo al dormitorio principal) Sergio, ocúpate de los drinks.

NORA : ¡Drinks! Funcionan las clases de idioma, según veo.

SERGIO : Si. Dice "no" en cuatro o cinco idiomas.

NORA : Malo. Daría mi reino por un vermouth. A ver si asi me despejo un poco.

ANTONIO : (A Susana) ¿Como esta la chiquita?

SUSANA : (agresiva) Bien.

NORA : Aun no cumplió el añito, ¿no? Siempre me olvido de preguntar por ella. No es que no la recuerde, !eh Ocupa un sitio muy importante, tanto en mi corazón como en mis pensamientos. ¿No es cierto Antonio que siempre hablo de ella ?

ANTONIO : (distráido) ¿ De quien?

NORA : De la chiquita. Siempre le digo a Antonio que jamás había visto en mi vida una bebida mas linda. ¿No es verdad, tesoro?

ANTONIO : Si, si.

NORA : ¡Todavía no cumplió el año, no?

SUSANA : No. Acaba de cumplir los ocho meses. (Entra Matilde vestida con un lindo vestido primaveral)

NORA : Contigo se completa el cuadro familiar. Sospecho que este va a ser el día mas lúdico de mi vida. Esta criatura me devuelve la juventud.

MATILDE : Buenos días. ¿que tal tío Jorge?

JORGE : (besándola) ¿Como estas? Nunca tienes un momentito para ir a visitarnos. A cuatro cuadras. Vivimos a cuatro cuadras y creo que todavía no conoces ni a tu prima.

MATILDE : !Claro que la conozco; No te acuerdas que fui al hospital a ver tía Susana? (besando a Susana) ¿Que tal tía? (A Nora, después de besarla) !Que bonito vestido;

NORA : ¡Te gusta? (Nora da una vuelta para que Matilde lo aprecié en conjunto) Modelito de Jamandreu. ¿No es precioso?

MATILDE : Un sueño.

SERGIO : (que ha sacado varias botellas casi vacías del aparador) Matilde, llévale este vermouth a tu tía. (Matilde va a buscarlo) Susana,¿tu que vas a tomar?

SUSANA (picada) Si las tías toman vermouth, yo creo que no voy a tomar nada.

NORA : Porque dices eso?

SUSANA : Porque mi cuñado dijo: "Matilde. llévale este vermouth a tu tía". Pudo haber dicho "a tu tía Nora". Pero no. El deja por sentado que la única tía que tiene Matilde es Nora y el único tío, Antonio. Nosotros somos pobres.

SERGIO : Te viniste con todos los cables pelados, !eh; (Matilde le alcanza a Nora el vermouth)

MATILDE : Tía...

NORA : Gracias querida.

MATILDE : Enseguida te sirvo, tía Susana.

SUSANA : ¡No sabes que no tomo?

SERGIO : ¡Por qué armas tanto escándalo, entonces? ¿Donde esta la botella de cognac?

MATILDE : Mamá la tiene guardada.

ANTONIO : Sírveme un whisky.

SERGIO : !Eeee, loco; !Whisky; (A gritos) Elvira, ¿donde guardaste el cognac?

ELVIRA : (desde adentro) En el ^{chivoro} placard. Ven a buscar la botella, Matilde. (Matilde va al dormitorio)

NORA : ¿Cuando van a llevarme a la nena ? !El jardín esa tan maravilloso; !Aquello es tan inspirador; Tienen que ir, !eh;. ¿Cuando van a ir?

SUSANA : Apenas nos inviten. (Regresa Matilde)

NORA : Mañana. (Rápidamente) !No; Mañana no. Y el Marte...tampoco. El miércoles te llamo y quedamos. La chiquita podrá correr por el jardín y tomar un poco de aire puro.

SUSANA : Recién tiene ocho meses; todavía no corre.

NORA : Pero imagino que respira. ¿no? (Ríe) Adoro a los niños. Será por eso que Dios me hizo estéril.

MATILDE : ¿No consultaste al medico? A veces son los hombres los que no sirven.

SERGIO : ¿De donde sacaste eso?

ANTONIO . Y yo sirvo, chiquita.

MATILDE : ¿Como lo sabes? El hecho de que puedas eyacular no quiere decir...

SERGIO . ¿Pero de que hablas esta? ¡Elvira!
¿La oyes?

MATILDE . Estoy hablando de cosas naturales.

SERGIO . En mi casa no quiero que hables de cosas naturales. ¿Es eso lo que aprendes en las escuela?

NORA : (riendo)!Miren la cara de Sergio!

SERGIO : Quiero que me digas ahora mismo, de donde sacaste esa expresión.

MATILDE : ¿Eyacular? Lo leí en ese libro que tienes en tu mesita de noche. No pensaras que todavía soy virgen, ¿no?

SERGIO : Por tu bien, espero que lo seas. ¡Elvira!

ELVIRA (desde adentro) Quiso decir que no es tarada. Verdad tesoro, ¿que solo quisiste decir eso?

MATILDE : Si, mamá.

SERGIO : !Me da cada susto; Esta mañana volvió a las cuatro de no se donde y cuando le pregunte de donde, me contesto: "en un ^{cabaret} ~~cabaret~~ con doscientos ~~marineros~~" ^{MDCHO}

ANTONIO : ¿Pero donde estuviste hasta tan tarde?

MATILDE : Fuimos a la fiesta de la parroquia con mi amiga intima y doña Elisa. No hicimos nada malo.

SUSANA : ¿A que le llamas tu algo malo?

MATILDE : A dar besos de lengua y esas cosas. Pero aunque una quisiera hacer algo malo, ¿con quien lo iba a hacer? Y sobre todo, ¿donde? (Suenan el teléfono. Matilde atiende) ¿Si? Ah, ¿que dice doña Elisa? Un momento. (Deja el auricular descolgado sobre la mesa y se acerca a la puerta del dormitorio)

Mamá es la ^{mas que joda} hinchada de al lado.

SERGIO : ¡Pero idiotas! ¿Quieres que te oiga? (Aparece Elvira con otro vestido mas "a tono" con la invitadas) ^{codi los}

MATILDE Doña Elisa ya hirvió los raviotes, pero dice que el agua se le consumió un poco y que tiene demasiado almidón.

ELVIRA : Anda a buscarla y ten cuidado de no quemarte.

MATILDE : Siempre tengo que ir yo. (Matilde sale)

ELVIRA : ¡Lleva las agarraderas! ¡Matilde ! Que te vas quemar.

SERGIO : !Que se joda;

ELVIRA : Menos mal que esa ^{cahrona} charlatana me imita en todo. Hago puchero. ^{asupao}

Hace puchero. ^{asupao}

SERGIO : ¡Elvira! El teléfono. (Elvira mira el teléfono con espanto)

ELVIRA : ¿Habrá oído? Ay, Dios mío, que no haya oído! (Toma el auricular.

Se lo lleva al oído y cuelga rápidamente) Si. oyó. ¡Que ^{criatura} estúpida!

(Regresa Matilde)

MATILDE : Elisa me dijo que nos podíamos ir todos a un ^{lugar} ~~lugar~~ espantoso.

ELVIRA : ¡Minusválida mental! ¿Quien te enseñó a dejar el teléfono descolgado?

MATILDE : Nadie. Aprendí sola. (Todos ríen menos Susana y Elvira)

ELVIRA : ¡Estúpida! ¿Con la lengua que tiene esa mujer! Siempre me pasan estas cosas.

(Nora y Antonio ríen)

SUSANA : Eso te pasa por la increíble facilidad que tienes para juzgar a todo el mundo.

ELVIRA : Que yo sepa Susana, a esta fiesta nadie te invito. ¿Como quedaran ^{codi los} los raviotes en agua mineral?

ANTONIO : Supongo que bien.

ELVIRA : (a Matilde) Anda a comprar media docena de botellas de aguas mineral. (Matilde hace un gesto de fastidio y sale)

NORA : Ay, Elvira, yo creo que viviría en tu casa. Me divierto tanto aquí. (Ríe)
¡Siempre te pasan cosas tan descabelladas!

ELVIRA : Si. Me pasan cosas muchas cosas y esta es la peor de todas. No conoces a mi vecina. Es capaz de decir que me vio, con sus propios ojos, en la cama con el cartero.

SERGIO : ¡Mira como se escuda!

NORA : ¡Como se descubren las cosas!

SERGIO : Ya me parecía que el cartero me saludaba con mas amabilidad estos últimos tiempos.

ELVIRA : ¿Por que no se van a la mismísima eme?

NORA : Ay, ¡se puso colorada! (Ríe) Por fin podemos perder nuestros escrúpulos, amante mío adorado. (Abraza a Sergio. Ríen todos menos Susana y Elvira)

ELVIRA : (yendo a la cocina) Váyanse al carajo.

NORA : ¡Enrojeció de veras, eh!

ANTONIO : Si. Pero de rabia.

JORGE : ¿Vamos Susana?

NORA : ¿Que apuro tienen? No nos vemos nunca.

SUSANA : Yo no tengo sirvienta.

NORA : (asociando) ¿Como esta mamá Cora?

SUSANA : (encantada de tener una oportunidad de retomar el tema, vuelve sobre sus pasos) ¡Espléndida!

NORA : Supongo que cocinara ella, ¿no?

SUSANA : Si. Hace muchas cosas.

ANTONIO : Hace como dos meses que no la veo. *Y ya la empiezo a extrañar*

SUSANA : Si, son todos muy buenos hijos. Yo no dejo de ver a mi madre ni un solo día.

ANTONIO : Después de comer la llevare a dar un paseo con el ^{carro} coche. El aire le va a ^{vaer} sentar bien.

SUSANA : Lo que le haría bien es que la invitaras a pasar un tiempo en tu casa.

NORA : ¡Ay, no! ¡Pobre! Se aburriría como una ostra. (Con intención)
¿No se siente feliz en tu casa?

SUSANA : ¿Como se va a sentir feliz en esa ratonera? Sin aire, sin luz...La pobre seria tan feliz cuidando las flores de tu jardín!

NORA : ¡Pero si nunca estamos en casa! Antonio vive en la oficina ocupándose de las finanzas y yo no dejo un solo día de ir a casa de mamá. Sabes que la pobre esta cada día peor. Apenas si camina.

SUSANA : ¿Que tiene?

NORA : Los médicos dicen que no tiene nada. Pero la pobre esta casi

paralítica. He pensado seriamente en llevarla a casa, pero papá tiene un carácter tan imposible, que supongo que a los dos días, Antonio y el discutirán por cualquier cosa.

ANTONIO : Confieso que tengo muy poca paciencia con los viejos.

SUSANA : Pero con tu madre deberías tener un poco mas. Hace cuatro años que vivo con ella y se que la pobre seria muy feliz si pudiera descansar por un tiempo en la casa de otro hijo.

NORA : ¿Por que ? Dijo...¿que iba a decir? ¡Ah si! Pero, ¿como puedes decirle a la pobre y querida anciana que se vaya a la casa de otro hijo, sin herirla?

SUSANA : No tengas miedo, no se sentiría herida.

JORGE : Mamá cumplió la semana pasada setenta y ocho años, Antonio.

ANTONIO ¡Putá! ¡Se me paso ! ¿Por que no me lo recordaste!

JORGE : ¿Por que ? Tienes una sola madre y pudiste haberte acordado sin ayuda.

ANTONIO : Tengo otras cosas mas importantes en la cabeza que el cumpleaños de mamá.

ANTONIO : No digas eso. Hiciste mal, Jorge. Debiste avisarnos. Al fin y al cabo ella vive en tu casa y por esa razón tienes mas obligaciones que nosotros.

SUSANA : Eso si que esta bien. ¿Sabes que te funciona el cerebro? ¡De veras, Antonio que eres inteligente! Encima de que vive en casa, somos nosotros los que tenemos que cargar con todas las obligaciones. Te aseguro que me dejaste pasmada. Realmente... no puedo cerrar la boca. Estoy sumida en el asombro. (Furiosa) En cuatro años fueron incapaces de preguntarle si necesitaba algo.

ANTONIO : Supongo que Jorge le dará lo que ella necesita.

SUSANA : ¡Lo supones! ¿Por que lo supones? No supongas. ¿Que te hace suponer eso? ¿Nuestro ritmo de vida? No es una vida rumbosa la nuestra, Antonio. ¿Sabes lo que gana tu hermano?

JORGE : ¡Bueno, basta!

SUSANA : Tu madre tuvo un ataque hepático y ~~la fortuna~~ ^{los ahorros} se me ~~fue~~ ^{perdió} al diablo entre médicos y medicamentos y ninguno de ustedes se les ocurrió preguntarnos si necesitábamos ayuda.

NORA : Si, realmente...creo que la manutención de mamá Cora, es algo que nos concierne a todos.

SUSANA : Tampoco es solo una cuestión de chavos, Nora. No es solo eso. Es que...bueno...yo estoy un poco cansada y quisiera vivir sola con mi marido y mi hija por un tiempo. ¡Carajo! ¿No tengo derecho a un mes de vacaciones!

NORA : ¡Clara que si! Esto esta fuera de toda discusión. Pero insisto. Creo que seria de una extrema crueldad decirle a esa señora...a esa dama...que se vaya a casa de otro hijo por un tiempo.

SUSANA : Ella se sentiría feliz de que los hijos se la disputaran un poco.

NORA : Hay que tener cuidado en eso.

SUSANA : ¡Pero si se queja de todos!

ANTONIO : Yo estaría dispuesto a pasarle un dinero por mes. ¿Cuanto te parece Jorge?

SUSANA : No necesitamos tu dinero. Lo único que queremos es que te la lleves por un tiempo a tu casa.

ANTONIO : No hables de ella como si se tratara de un perrito o de un par de zapatos viejos.

SUSANA : Es mi manera de hablar. (Entra Matilde con dos botellas de agua)

MATILDE : ¿Se puede saber que dijo mi madre para que la vecina me mire con ojos de asesina? (Entra)

NORA : Te voy a ser franca, Susana. Si yo me la llevara a casa, mi madre sentiría unos celos terribles. Y las dos juntas...(Ríe) ¿Y aquí, Sergio?

ELVIRA : (que ha oído todo, entra rápidamente) Aquí no hay sitio. Ya discutimos eso con Susana. Esta casa es chica y no hay sitio.

NORA : ¿Y en la de Emilia?

SUSANA : Emilia vive en una habitación con su hijo.

ANTONIO : ¡No! ¡Claro que no! La pobre Emilia tiene unos problemas terribles.

NORA : Pero sería la solución, incluso para Emilia, que entre todos le pasáramos una mensualidad.

JORGE : ¡Emilia tiene un carácter tan amargo! Mamá se moriría a los dos días de estar con ella.

NORA : ¡Realmente! ¡Que carácter horrible tiene esa mujer!

SUSANA : ¡Si, claro, pobre! Si yo quise decir... ¡Pero con todo! Hay gente que trabaja duramente y no deja de sonreír por eso.

SUSANA : Emilia es viuda y se que no tiene para comer.

ANTONIO : Por eso no voy a verla. No puedo soportar que pase hambre.

NORA : Y es viuda hace cinco años. ¿Hasta cuando se puede llorar la muerte de un marido?

ANTONIO : Esa pregunta me inquieta bastante. ¿Cuanto tiempo me vas a llorar a mi?

NORA : No te preocupes querido, que yo voy a morir antes. A los doces años, una gitana me pronostico que moriría a los cuarenta.

SERGIO : Entonces, todavía te quedan quince años de vida.

NORA : Ríete tu, ríete.. pero yo todavía no tengo esas patitas de gallo que tu si

tienes en esos ojos preciosos.

SERGIO : ¿Patatas de gallo? ¿Donde?

NORA : ¡Que caradura! ¡No tiene otra cosa y pregunta donde las tiene! ¡Ahí las tienes, locura mía!

ELVIRA : Bueno, bueno, que se te esta yendo la mano. Mucho chiste, mucho chiste, pero a mi me parece que ya hay un olorcito a quemado.

ANTONIO : Lo que huele es a salsa maravillosa. ¿Falta aun mucho para saborear esos raviolos? *cuditos*

ELVIRA : Diez minutos. Pero no hay garantía, ¡eh!. Me trajo dos botellas de agua que apenas si van a cubrir la mitad de los raviolos. *cuditos.*

ANTONIO : Van a salir perfectos.

SERGIO : El estomago me hace ruidos extraños.

ELVIRA : A ti el estomago te pide comida a todas horas. Para mi que tienes unas solitarias estupendas.

NORA : ¿Cuántas puede tener el pobre? Se llaman solitarias precisamente porque se tiene de a una.

SERGIO : ¡Clara! Si tuviera mas se llamarían "acompañadas" (Ríen todos menos Susana) No tengo ganas. *Ríete Susana.*

SERGIO : (se pone a hacer gracias delante de ella) ¿A ver como se ríe este pepinillo en vinagre? ¿A ver como se ríe el terror del barrio? ¿A ver una sonrisita por lo menos? ¿A ver? ¿A ver?

SUSANA : *exploto* ¿Quieres dejarte de joder? ¿No te das cuenta que estoy a punto de estallar? Hace cuatro años que acumulo rabia contra ustedes. Me va a costar mucho reírme de tus estupideces.

NORA : ¿Pero, dulce, que te pasa? ¡No echas a perder un día tan radiante!

SUSANA : (indignada porque se siente manipulada por Nora) Se como soy Nora. No necesito tus halagos. Lo único que quiero es un poco de paz.

NORA : Ay querida, si yo no conociera a esa santa anciana, pensaría que es una bruja capaz de las peores atrocidades.

ANTONIO : Mamá es el ser mas dulce de la tierra.

ELVIRA : No haces mas que quejarte y ¿quieres que te diga algo? No tienes derecho. Tu pudiste comprarte un *televisor* y nosotros no. *televisor*

SUSANA : El *televisor* fue un regalo de casamiento. Y maldito sea el momento en que nos lo regalaron.

NORA : ¿Por que? Es una compañía maravillosa cuando una estas sola.

SUSANA : Gracias a el, siempre tenemos la casa a oscuras. Mamá Cora se

pasa las hora mirando esos estúpidos programas.

ANTINIO : ¡Pobre ! Menos mal que encuentra interés en eso.

SUSANA : ¡Pero todo el día! Y a todo volumen, claro, porque como esta casi sorda...(Breve silencio) Antonio, se lo pedí a Sergio y ahora te lo pido a ti. Por favor, denme una vacaciones sin mamá Cora. Nada mas que un mes (Silencio, Susana sale)

JORGE : Esta muy nerviosa. Ustedes quisieron que tuviera una familia. Ahora tengo familia. Estoy desesperado. No es que sea desgraciado, ¡eh! Yo soy feliz, pero no puedo mas. Si quieren lo pido de rodillas. Llévensela por un tiempo. Se los ruego. No aguanto mas. (Sale. Silencio)

NORA : ¡Que his-te-ri.cos es-tan !

ELVIRA : ¿Ahora entiendes cuando te digo lo que te digo cuando hablamos de ella?

SERGIO : ¡Pobre Jorge!

NORA : ¡Pobre ! ¡Es tan bueno!

ELVIRA : ¿Bueno para que? No precisamente para lo que ella quiere. Con el temperamento que tiene, tan volcánico, se casa con ese cadáver viviente. (Nora ríe) ¡Si es verdad! ¡Por que nos hizo caso! ¿Por que se caso si no quería? ¿Alguien le puso el revolver en el pecho? Y sobre todo, ¿por que se caso con esa fiera? A veces me pregunto quien les habrá ayudado a hacerles esa hija. (Nora ríe mas) Pero mujer, ¡si es una baba! Ella se paso una hora hablando peste de la pobre vieja y el suspirando como una Magdalena. No se como no le rompió los dientes de una bofetada.

ANTONIO : ¡Que horrible! Llegar a cierta edad y ser nada mas que un estorbo en el camino de todos.

NORA : ¡Pero que estas diciendo! Mamá Cora no es un estorbo, ni nada que se le parezca. Es una viejecita fuerte y muy útil todavía para muchas cosas. ¡Tu crees que se pasa las horas, como dijo Susana, mirando televisión?

ELVIRA : ¿Y que tiene de malo la televisión? ¿Acaso no es cultura?

NORA : Las veces que fui a casa de Jorge...¿cuantas veces fuimos, tesoro? (No han ido casi nunca) Infinidad de veces.

ANTONIO : Tanto como eso...

NORA : Por lo menos dos veces fuimos, ¿no? Bueno. Esas veces la hemos visto zurciendo, tejiendo, bordando, barriendo, cocinando...Creo que en el fondo, Susana es una mal *agraciada. agradecida.*

ANTONIO : Vamos a llevarla a casa, Nora.

NORA : ¡Claro! ¡Por supuesto! El próximo domingo la invitaremos a pasar el día. Ustedes también, ¡eh! Ya están invitados.

ANTONIO : No me refiero a pasar un día. Sino...por un tiempo.

NORA : ¡Eso si que no! Me niego en rotundo a ser tan desalmada con ella. Mi

*ojo
reacción
Nora*

corazón no me da como para separarla de su nietecita, a la que seguramente adora. ¿Pero como se te ocurre una solución tan abominable para ella?

¡Antonio! Sencillamente. no te reconozco. (Entra Matilde) Esa crueldad no va con mi carácter.

MATILDE : Mamá, ^{el agua esta hirviendo} ~~hierva el agua.~~ Hace unos ~~globitos raros.~~ ^{burujitos raros.}

ELVIRA : Voy (Sale)

NORA : Matilde, ¿tu quieres a la abuelita?

MATILDE : ¡Claro!

NORA : ¿Ven? Este tesoro tiene sentimientos y no dirá que no si le ponen una cama en el cuarto para la pobre y querida abuela.

MATILDE : ¡Ah, si mira que bien!

NORA : ¿No es cierto? Asi la pobre se sentirá acompañada, con esa inyección juvenil que solo los jóvenes pueden dar.

MATILDE : Yo no quiero dormir con viejas.

NORA : ¿Pero no acabas de decir que la querías?

MATILDE : ¿Y eso que tiene que ver? (Nora ríe)

NORA : ¡Ay criatura! ¡Como puedes ser tan egoísta?

MATILDE : La abuela esta muy bien donde esta.

ANTONIO : No, no esta bien. Ya oíste a Susana. La pobre esta muy vieja y quien sabe cuanto tiempo le queda de vida. (Nora mira a Antonio como para fulminarlo)

MATILDE : ¿Y si se me muere en mi cuarto? ¿Quieren matarme de un susto?

NORA : Mira que resultaste ser diplomático.

SERGIO : Luego me explicaras como hiciste para hacer tanta fortuna. (Ríen todos)

ELVIRA : (reapareciendo) Matilde, ¿quieres poner la mesa? ¿De que se ríen?

NORA : De mi marido. Acabamos de descubrir que es el tacto y la discreción en persona.

MATILDE : Quieren meterme a la abuela en mi cuarto.

ELVIRA : ¿Con que? ¿Con forceps? Porque si cuentan con mi buena voluntad, están ^{Susana?} arreglados. No se hable mas del asunto. Que se aguanten entre ellos que también yo tengo mis problemas.

NORA : ¿ Quien no los tiene? (Matilde saca un mantel del aparador y tiende la mesa)

ELVIRA : ...y no corro a la casa de mis hermanas a pedir que me los solucionen. Vamos a no hablar del asunto, que los ^{colitas} raviolos están hirviendo y quiero pasar un domingo pacifico.

NORA : ¡Eso! Un domingo familiar, sereno, como los que ustedes logran en esta casa. No te imaginas Elvira, cuanto me gusta venir a comer a esta casa.

ELVIRA : Lo se, lo se.

NORA : ¡El clima que se respira aquí!

ELVIRA : Mejor se respira en el jardín de tu chalet.

NORA : No me refiero al aire, sino al clima de hogar. Ese clima que solo se respira en una casa con hijos.

ELVIRA : Con invitar a Matilde...Ella sola te puede oxigenar todo el jardín.

(Golpeando las manos) El que tenga necesidad de lavarse las manos ~~o de hacer~~ *que use* algo parecido, que lo haga. (A Sergio) Tu, anda a ponerte decente, ¿quieres?

SERGIO : Yo me siento decentísimo así como estoy.

ELVIRA : No comparto esa exótica idea, así que me haces el favor y te vas a cambiar, ¡eh! (Yendo a la cocina) Y rompe esas revista de porquería si no quieres que la nena se entere de otras cosas. *Sergio: ¿que tu opinión, me cambia?*

Nora SERGIO : (a Nora) Me deprimen tanto los hombres en pijama. (Sergio alza mirada al techo y se va al dormitorio)

MATILDE : Falta un cuchillo.

ELVIRA : (desde la cocina) Ven a buscarlo. (Matilde sale)

ANTONIO : ¿Por que no lo dejaste comer en pijama?

NORA : Bastante me deprime la idea de comer ~~ravioles~~ *preparados* ~~amasados~~ *cuchillos* por esta, como para soportar encima...

ANTONIO : Baja la voz.

NORA : Tu siempre con tus zalamerías. A ti tampoco te gusta los ravioles de esta, ni la carne que hace, pero con tal de halagarla...(Matilde vuelve con un cuchillo y una panera con pan)

MATILDE : Los ~~ravioles~~ *cuchillos* salieron durísimos.

ELVIRA : (entrando desalentada) Los ~~ravioles~~ *cuchillos* salieron durísimos. Y están pegados como con poxipol. El agua debe ser el culpable. Era poca y era con gas. Esta estúpida fue incapaz de pedir sin gas. *normal. Trajo Pasticos*

MATILDE : ¡Y yo que ~~sabia!~~ *Era lo único que había*

ELVIRA : Nunca sabes nada. ¿Pero como no se te ocurrió pedir agua natural?

Pero eso no es todo. También se me quemó la carne.

MATILDE : ¿También la carne? ¿Ni siquiera salvaste la carne?

ELVIRA : Por culpa de tu tía que vino a llenarme la cabeza con los cuentos de mamá Cora.

MATILDE : (indignada, como si fuera la patrona) ¡Como es posible! Si fuiste mas de veinte veces a la cocina mientras estuvieron ellos. *Suma y surge aquí.*

ELVIRA : Óyeme ...tu a mi no me pagas un sueldo. ¿Sabes cuantas carne se me echo a peder? ¿Y encima tengo que soportar tus gritos?

SERGIO : (desde el dormitorio) ¿Elvira, que se quema?

ELVIRA : (a gritos) ~~La casa.~~ *El que me da la vida.* (Muy preocupada) ¿Que les doy de comer, ahora?

NORA : Por nosotros no te preocupes. Tu sabes que yo solo pellizco de aquí y de allí.

ELVIRA : ¿Pero de donde vas a pellizcar si se me quemó casualmente el aquí y el allí?

NORA : Abre una lata de cualquier cosa.

ELVIRA : No tengo latas con cualquier cosa. Matilde...

MATILDE Yo no voy...

ELVIRA : Matilde , anda a comprar...

MATILDE : ¡Que no! ~~Y eso es definitivo y final.~~ (Se va al dormitorio. Elvira la persigue) *¡mufa y se cae!*

ELVIRA : (a gritos, persiguiéndola) Que vayas a compra mortadella. (Reaparece Matilde por la puerta del dormitorio de los padres y se dirige a la cocina. Elvira la persigue) ¡Matilde!

NORA : Y ahora va a empezar a larga una indirecta tras otra para que vayas a comprar un pollo asado o algo así.

ANTONIO : No seas mal pensada.

NORA : Como si no conociera a tu familia.

ANTONIO : ¡Mi familia! ¿Quieres que hablemos un poquito de la tuya?

NORA : Cállate, que nos pueden oír. (Enciende un cigarrillo. Antonio se sienta a leer el periódico mientras se oyen los gritos de Elvira y Matilde. *¡acción!*

Reaparece Elvira)

ELVIRA : ¿Para que quería yo ser madre? No me sirve para nada. Solo para dolor de cabeza y para gastar chavos. ¡Me pone tan nerviosa!

NORA : ¿Por que no contrata a alguien para que te ayude?

ELVIRA : No gracias. Somos dos mujeres y no estamos paralíticas. Además, no siempre es así; a veces me ayuda, pero los domingos ni bajo tortura. ¿Que hacemos?

NORA : No te preocupes y disfruta de esta paz.

ELVIRA : Tendremos que comprar algo. (Nora mira a Antonio *o* significativamente) ¿Pero donde? ~~Habrá que ir al centro.~~ Porque por este barrio esta todo muerto. *los domingos*

NORA : No te desesperes. Comeremos la carne tal como esta. A nosotros nos encanta la carne carbonizada.

ELVIRA : ¿Esta loco? ¿Que podemos hacer? *T* Antonio, ¿no llevarías a Sergio *a algún sitio* al centro? *a comprar algo?*

NORA : ¿Pero para que te vas a meter en gasto? (Elvira no puede controlar mas sus nervios y estalla)

ELVIRA : ¡No me pongas mas nerviosa de lo que estoy! ¡Carajo! (Se arrepiente y se acerca a Nora) ¡Ay, perdóname!

NORA : Bueno.

ELVIRA : Tengo un carácter...

NORA : Si dulce, tienes un carácter muy feo.

¿Me perdmas?
ELVIRA : (tomándole la barbilla con la mano izquierda) ¿~~Olvidalo?~~ (Aparece Sergio)

SERGIO : ¿Como estoy?

ELVIRA : Como para salir con Antonio enseguida a comprar algo en alguna parte.

SERGIO : ¿Que te paso; Se te quemó.

ELVIRA : Si. ¿Y que? ¿Pasa algo?

SERGIO : Si a ti no te da vergüenza, a mi tampoco. Imagínate. Pero por una vez que Nora y Antonio vienen a comer...

ELVIRA : ¡Por una vez! Vienen un domingo si y el otro también.

SERGIO : (continuando sin oírla) ...pudiste haber puesto un poco mas de cuidado en la cocina.

ELVIRA : No te remontes, que no eres cometa. Anda a comprar algo si quieres comer y si no, no vayas.

SERGIO : También puedo comer en un restaurante.

ELVIRA : Magnifica idea. Anda a comer adonde quieras y a mi déjame en paz

NORA : ¡Elvira, por Dios! ¡Un domingo tan lindo! No lo echemos a perder.

SERGIO : Vamos Nora, vamos a comer al restaurante de la esquina.

NORA : ¡Sergio! Estoy segura de que la misma porquería que nos pueden servir allí, la podemos comer aquí sin ir tan lejos. Quiero decir...no quise decir eso. Estas actuando como una criatura.

SERGIO : ¡Por una vez que recibimos gente! (Señalando a su hermano y a Nora) Ellos nos atienden como a reyes cuando vamos a comer.

ELVIRA : Ellos tienen sirvientes y Nora no se moja las manos.

SERGIO : Ni siquiera compraste aceitunas, sardinas, papitas o algo por el estilo para ir haciendo boca...

ELVIRA : No me levantes la voz si no quieres que *llame al 911 a* ~~vaya a pedir socorro~~ *pedir socorro* al ~~convento de la esquina.~~

SERGIO : Si en esta casa hay una victima, esa no eres precisamente tu.

NORA : (que fue por sus cosas al cuarto de Elvira) Ah, yo me voy. Thank you very much, pero un domingo asi, yo no paso! (Se pone la estola) Es cosa de habito. En casa de mis padres jamás se alzo la voz ni para decir buenos días.]

(Se dirige a la puerta) Son muy adorables, muy queridos, pero...

ANTONIO : ¡Nora, no seas una engreida!

NORA : No soy una engreida. Detesto la violencia; eso es esto.

Desgraciadamente no soy sensible; soy hipersensible y esto me aniquila. Mis nervios no son de acero. Yo me desintegro. (Abre la puerta y aparecen bruscamente Susana y Jorge)

SUSANA : ¿Esta aquí?

SERGIO : ¿Buscas a alguien?

SUSANA : A mamá Cora. ¿Esta aquí?
SERGIO : No. ¿Dijo que venia?
SUSANA : Se fue. La puerta estaba abierta y ella no estaba.
ELVIRA : ¿Se fue de tu casa? (Intercambio de miradas entre Elvira y Nora)
SUSANA : Donde estará?
ELVIRA : ¿ Ahora te preocupas? (Elvira se va para adentro)
SUSANA : Yo sabia que esa serpiente iba a pensar lo peor. (Gritando) Nadie la echo.
NORA : ¡Pobre señora!
ANTONIO : Habrá ido a casa de Emilia.
JORGE : No te quedés ahí. Toma el carro y anda a ver si esta allí.
SUSANA : Claro. Vamos. (Los hombres y Susana salen, Nora se vuelve hacia la puerta de la cocina de donde sale Elvira)
NORA : ¿Que me dices? ¿No te espanta?
ELVIRA : A mi ya no me asombra nada.
NORA : ¡Pero es atroz! (Se oye música muy fuerte)
ELVIRA : ¡Matilde! ¡Música en un momento como este, no! Se me parte la cabeza.

EM

APAGON

CUADRO II

Una hora mas tarde. Nora sentada en un sillón presta atención al llamado telefónico que intenta hacer Elvira.

ELVIRA : ¡Hola! ¡Hola! ¡Maldito aparato! Se volvió a cortar.

NORA : Deja, no insista mas. Ya regresaran.

ELVIRA : (marcando nuevamente) No me va a vencer a mi un aparato de mierda. ¡Con lo que nos cuesta! Llama. Hol...Lo cojen y se corta. ¡Maldito aparato! *Sea la madre.*

NORA : Elvira, cálmate; me esta poniendo nerviosa. Te lo suplicó.

ELVIRA : Esta es la ultima. Ah, disculpe que lo moleste a hora tan intempestiva, ¿pero seria tan amable de llamar a la señora Emilia, de al lado? ¿Como? No le oigo. Es muy urgente. (Pausa)

NORA : ¡Hora intempestiva! (Sacude su relojito) ¿Que hora es?

ELVIRA : Mala suerte. Es usted, lo que se conoce en el gran mundo, como un autentico caballero. (Cuelga) Ojalá se te atragante la comida y te tengan que llevar a algún hospital, medio ahogado.

NORA : ¿Que te dijo?

ELVIRA : ¡Que no!

NORA : Mamá Cora estará seguramente con Emilia y los hombres habrán ido a comprar algo a una repostería . (Entra Matilde)

MATILDE : Mamá, mi estomago esta desesperado.

ELVIRA : ~~Jodete.~~ *Cuánto*

MATILDE : ¿A que hora vamos a comer hoy?

ELVIRA: En esta casa come solamente el que trabaja, mi hijita.

NORA : (con falsa ternura) ¡Cielo! ¿Por que no comes del postre que traje? (Matilde sale y regresa con la bandejita)

MATILDE : ¿Quieres tía?

NORA : Bueno. Aunque soy tan poco amiga de los dulces. (Comen las tres ensimismadas un largo rato)

ELVIRA : ¡Ay Dios!

NORA : (comiendo) ¡Con razón las pagamos al precio que las pagamos! Esta delicioso. Come Elvira.

ELVIRA : (con la boca llena) Como, como. (Las tres comen en silencio.

Timbre de calle. Elvira se atora y se atropella, pues no le hace mucha gracia que la pillen comiendo tranquilamente mientras no se sepa algo de la anciana)

MATILDE : ¿Que te pasa?

ELVIRA : ¡Rápido! Llévate la bandejita a la cocina. Si nos ven comiendo antes

de saber que ah pasado con la vieja, van a decir que no tenemos corazón.
(Matilde lleva la bandejita a la cocina. Elvira abre la puerta tosiendo. Son
Susana y Jorge)

SUSANA : ¿Y?

ELVIRA : ¡Y hurra! Todavía no volvieron. Esperamos, por tu bien, Susana,
que no le haya pasado nada.

SUSANA : ¿Que quieres decir con eso?

ELVIRA : Que si le paso algo habrá sido por tu culpa y en ese caso no quisiera
estar en tu pellejo para no cargar con tu conciencia. Eso quise decir.

NORA : ¡Elvira!

SUSANA : (abalanzándose sobre Elvira) Eso si que no te lo voy a permitir.
(Jorge la sujeta por la cintura)

JORGE : ¡Quieta!

SUSANA : ¿Pero no la oíste? (A Elvira) Si mamá Cora hubiese vivido contigo
en lugar de hacerlo con nosotros, la hubiéramos enterrado hace años.

NORA : Por favor, muchachas, sean buenas. Vamos a no hablar mas de mamá
Cora hasta que regresen los muchachos y sepamos que ha pasado con ella.

SUSANA : ¿Pero tu te crees que me voy a callar después de la monstruosidad
que me dijo?

NORA : Las dos dijeron monstruosidades, Elvira. Hablemos de otra cosa. (A
Susana, muy mundana, "intentando" aplacar los ánimos) ¿Con quien dejaste a
la nena, Susana?

SUSANA : (con muchos deseos de herirla donde mas le pueda doler) Desde el
primer día que te vi, Elvira, cuando Jorge me trajo a comer a esta casa, me
dije...

JORGE : ¡Pero será posible! ¡No te puedes callar! ¡Basta!

SUSANA : Yo no empecé.

ELVIRA : Seguro santa, tu nunca empiezas nada. Pero eso es solo por falta de
tiempo. Las que mueven la lengua mas que cualquier otro músculo del cuerpo
humano, nunca tienen tiempo para empezar a hacer nada. Sobre todo, útil. ¿Y
que fue lo que te dijiste la primera vez que viniste a comer a esta casa?

SUSANA : ¿De verdad quieres saberlo?

ELVIRA : No vez que me estoy muriendo de curiosidad? Quiero saber lo que
te dijiste la primera, la segunda, la tercera, la décima...

SUSANA: No necesite venir tantas veces para ver lo que eras.

ELVIRA : ¿Pero que te dijiste? Habla de una vez.

SUSANA : Me dije: "Esta mujer debe ser lo mas falsa que Dios ha echado
sobre la tierra"

ELVIRA : ¡Falsa yo!

NORA : (alzando la voz con aire mucho mas mundano que antes) ¿Con quien

dejaron a la nena, Susana?

ELVIRA : Si yo soy falsa, a tu tesoro, no se como catalogarte. Porque seré nerviosa y quizás levemente autoritaria. ¡pero falsa! Esa si que es una novedad. Falsa eres tu, que te cosiste la lengua. Yo a ti te lo hubiera dicho.

Y en aquel momento yo no me cosí la mía y le dije a Jorge: "Con esto te vas a casar? Este volcan te pones los cuernos el primer mes de casados ¿Te lo dije o no te lo dije?

JORGE : (sentándose desesperado) ¿Quién habrá inventado a las mujeres?
¡Dios mío! ¿Para que tendrán lengua!

NORA : Matilde, trae el postre que te llevaste a la cocina y convida a tus queridos tíos.

JORGE : (Matilde va a la cocina) Insulto va, insulto viene...¿Que tienen en la cabeza?

ELVIRA : ¿Y tu que comiste? ¿Lengua?

MATILDE : (volviendo con la bandejita) Por lo menos comieron lengua. Nosotras estamos muertas de hambre. ¿Quieres tía?

SUSANA : (para subrayar el rechazo le da un golpe a la bandeja, arrojando al suelo los dulces) ¡No!

ELVIRA : ¡Ahí esta! Mánchame la alfombra ahora. (A Matilde) Recoge esas porquerías antes de que la grasa se instale definitivamente ahí. (Matilde recoge el postre).

SUSANA: ¿Se puede saber porque le dijiste eso?

ELVIRA : ¿A quien ?

SUSANA : A este. ¿Por que le dijiste que le iba a poner los cuernos el primer mes de casados?

NORA : (nuevamente muy mundana. Pero con ganas de estimular la situación) ¡Susana, son cosas que pasaron hace cuatro años! ¿Quién se acuerda de eso?

SUSANA : Ella se acuerda. Y creo que me asiste algún derecho a saber por que lo dijo.

ELVIRA : ¿Lo quieres saber? Te lo voy a decir. No tengo ningún problema. (Se incorpora pesadamente) En primer lugar lo dije porque tengo lengua, en segundo lugar porque ~~somos libres, soberanos e independientes~~ y en tercer lugar...porque quise. *es como en una democracia*

SUSANA : Si yo me aprovechara de las tres estupideces que nombraste y dijera una cosita que yo me se, te aseguro que perderías las ganas de hablar gratuitamente de la gente.

ELVIRA : ¿Pero que es lo que sabe de mi? Habla. Pero antes te aconsejo que te laves la boca con un cepillo y jabón, porque no tengo nada que reprocharme en los años que llevo de casada.

SUSANA : ¿Estas segura?

ELVIRA : ¿Crees que vas a poder manchar mi nombre del mismo modo que manchaste la alfombra? ¡Habla! ¡díselo! No te quedes ahí como una momia *egipcia* griega, sembrando la duda en Matilde y Nora. ¿Que tienes que decir?

SUSANA : (dominándose ostensiblemente, para sembrar mas duda) Nnnada.

ELVIRA : No digas "nnnada" como si escondieras algo horrible. Si sabes algo, escúpelo.

JORGE : ¿Quieren terminar de una vez? ¡Cotorras!

ELVIRA : (al borde del llanto) Cotorra será tu ~~madrina~~ *abuela*.

NORA : Susana, te lo pregunto por tercera vez. ¿quien se quedo con la nena? (Susana calla)

JORGE : Mis suegros.

NORA : ¡Ah, que adorables! ¿Como están tus maravillosos padres, Susana?

JORGE : (al ver que Susana no contesta) Están bien.

NORA : Hace siglos que no los veo. ¡Con lo que yo los quiero! Estarán felices con la nieta. *jode la nena*

JORGE : Les ~~fastidia~~ *jode la nena*, porque la nena llora. Lloro todo el tiempo. (El solloza al recordar como es la nena) No sabemos porque llora tanto. No para.

NORA : Será para ensanchar los pulmones. La naturaleza sabe lo que hace. ¡Es tan sabia!

JORGE : Será. Pero yo me estoy volviendo loco. No duermo hace ocho meses. Me acuesto sabiendo que va a llorar y ya no consigo dormir.

ELVIRA : (a Matilde) ¿Quieres traerme un ~~poco de sal de frutas?~~ *alica seltzer*

MATILDE : Si mamá. (v a la cocina)

JORGE : (a Susana) ¡Que mal estuviste!

NORA : ¡De veras Susana! ¡Como pudiste inventar una cosa asi!

SUSANA : No invente nada.

NORA : ¡No puede ser! ¡Elvira! Con quien? /

JORGE : ¡ Susana! ¡Basta!

SUSANA : Yo me se con quien.

JORGE : ¿Como quieres que te diga que te calles?

NORA : Susana. ¡es muy delicado lo que estas diciendo!

SUSANA : ¿Y ella? ¿Ella puede decir que yo le voy a poner los cuernos a este?

NORA : Es de una naturaleza tan peculiar. ¡Es tan nerviosa!

SUSANA : También yo soy nerviosa. ¡Que gracia! En nombre de sus dichosos nervios insulta a medio mundo.

NORA : ¡Dios mío! ¿Esta segura? No puedo creerlo.

SUSANA : ¡~~Pero~~ mejor! No lo creas.

NORA : ¿Y Sergio sabe que...

JORGE : No le hagas caso, Nora. ¿No te das cuenta de que son inventos de

esta, solo para amárgala?

NORA : Susana es honrada. Es incapaz de inventar una cosa así, para hacerle daño a una inocente. ¿Verdad dulce? Si ella habla es porque sabe que tiene fundamentos para hacerlo. Conozco pocas personas tan honesta y con ese sentido de la justicia. Yo te admiro, querida. Te juro que te admiro. Cuenta.

SUSANA : No quiero hablar. Me arrepiento de haber hablado.

JORGE : Te hubieras arrepentido antes. Hablar delante de Matilde. No tienes perdón de Dios.

SUSANA : No me di cuenta de que estaba. (Callan porque aparece dramáticamente Elvira y Matilde. Esta, con un vaso de agua y una caja de aspirinas. Elvira con una palangana con agua y una toallita en la fuente. Ambas se dirigen al dormitorio principal con aire grave)

NORA : Sergio sabe que...

JORGE : ¡Que no le hagas caso, Nora! ¿No te das cuenta de que esta inventando cosas?

NORA : ¡Ay, me quede temblando! (Le muestra la mano) Mira como me tiembla. ¡Que valor! Hay que tener coraje para engañar al marido. Si yo llegara a hacerlo algún día, me parece que no podría volver a mirar a Antonio a la cara. (Susana la mira entre irónica y abismada) ¡Pobre Sergio! ¡Fue hace mucho!

SUSANA : No.

JORGE : ¡Pero cállate!

SUSANA : Solo dije "no"

NORA : ¡Pero Jorge! Yo no voy a contar nada. Imagínate. Tu me conoces. Lo que me cuente Susana, morirá conmigo. (Reaparece Matilde) ¡Pobre Elvira! Ha sido un día duro para ella.

SUSANA : Ha sido un día duro para todos.

NORA : Si, pero...la pobre se puso nerviosa esta mañana cuando se dio cuenta de que le habían cortado el agua, puso a hervir los ^{coditos} raviolos en agua ^{mineral} y se le endurecieron como piedras; se le quemó la carne, desapareció mamá Cora, ahora se pelea contigo...Son demasiadas cosas.

(Vienen de la calle Sergio y Antonio)

JORGE : ¿Y? (Los hermanos están sudados) ¡Hablen! ¿Esta con Emilia?

SERGIO : (sin resuello) No. Emilia no sabe nada. Venimos de hacer la denuncia.

ANTONIO : Debiste de haberla hecho tu, Jorge. ¡Pasamos una vergüenza!

JORGE : ¿Por que?

ANTONIO : Porque no nos acordamos del nombre completo. Es Ana Maria de los Dolores Arias Navajo, ¿no?

JORGE : ¡Claro!

SERGIO : No tan claro. El oficial nos miro con una rara. “¿Por que dijo primero mamá Cora? “. nos pregunto. No supe que contestar.

ANTONIO : Hace años que te lo quería preguntar, Jorge. ¿Por que la llamamos mamá Cora?

JORGE : La llaman asi desde chiquita. ¡Yo que se! Cuando nacimos ya se llamaba asi.

ANTONIO : Ni siquiera recordamos los años que tiene. ¿Cuantos dijiste cumplió?

JORGE : Setenta y ochos.

ANTONIO : Yo dije ochenta.

SERGIO : Mas o menos. ¿Que diferencia hay?

ANTONIO : El oficial puso “tirando a vieja”. ¡Que vergüenza!

MATILDE : ¿Trajeron algo de comer?

NORA : ¡Nena! Pregunta primero por tu abuela. (A Antonio) ¿Fueron a casa del tío Felipe?

SERGIO : No. ¿Como no se nos ocurrió?

SUSANA : Matilde, trae la guía, ¿quieres? (Matilde sale. Antonio mira a Susana)

ANTONIO : ¿Salió con dinero? ✕

SUSANA : ¡Claro que no! ¿De donde iba a sacar dinero? (Matilde regresa con la guía. Sergio se la saca de las manos)

SERGIO : Dame. (Busca en la guía)

ANTONIO : ¿Elvira?

NORA : Se acostó un rato. No se siente bien.

ANTONIO : ¿Por que?

NORA : (mirándolo significativamente) Por nada, querido. (Sergio marca los números del teléfono de tío Felipe)

SERGIO : ¿Tía? Soy yo Sergio. Sergio. Su sobrino. ¿Como que que sobrino? El hijo de mamá Cora. Haga memoria, tía. Sergio. El casado con Elvira. El hermano de Antonio que a su vez esta casado con Nora y...(Mira el telefono) se corto. (Pesado silencio entre todos)

NORA : ¿Emilia?

ANTONIO : ¿Emilia que?

NORA : ¿Como esta?

ANTONIO : Igual que siempre. Mal. Luis se quedo sin trabajo.

NORA : ¿Que Luis?

ANTONIO : El hijo.

NORA : Ah, se llama Luis. Nunca lo supe.

ANTONIO : Hace un mes lo sacaron del trabajo y que porque estaba enfermo. Le mandaron el medico de la compañía a la casa.

NORA : Y no lo encontró.

SERGIO : Si, lo encontró, pero en el bar, jugando ^{billar} ~~poker~~. Y la pobre Emilia. lloro como una loca toda la noche.

JORGE : ¡Pobre Emilia! (Llora)

ANTONIO : ¿Que te pasa?

JORGE : Pienso en la nena.

NORA : Matilde...dulce...¿por que no vas a ver como esta tu madre?

MATILDE : (yendo)

SERGIO : ¿Le paso algo a Elvira?

NORA : Nada grave. ¿Por que no vas a verla? (Sergio va para adentro)

SERGIO : (yendo) Elvira.

NORA : (a Jorge) También tu deberías ir a ver como esta.

JORGE : ¿Para que?

NORA : Bueno, al fin y al cabo la discusión fue con Susana y...no estaría de mas que te disculpara.

SUSANA : Ya soy mayorcita; no necesito que nadie de la cara por mi.

NORA : Bueno; no te disculpes. Pero ya tuvimos un domingo bastante agitado. Si con una palabra sensata pudieras calmar los ánimos, ¿no lo harías?

JORGE : (yendo al dormitorio) Elvira...

ANTONIO : ¿Que paso?

NORA : Si quieres enterarte, vete con ellos, querido. Tu sabes como te aprecia Elvira y el caso que te hace.

ANTONIO : (la mira asombrado y por fin se incorpora) Elvira...(Susana mira a Nora como adivinando su pensamiento)

NORA : después de un silencio, mientras se arregla los pliegues del vestido y sin mirar a Susana) Me dejaste helada con la historia de Elvira.

SUSANA : Estoy demasiado angustiada como para hablar de eso. ¡Que horrible, Nora! ¡Que culpable me siento!

NORA : ¡Querida, por Dios! Todo somos culpables y todos somos inocentes. No te tortures antes de tiempo. Los viejos son como niños y hacen diabluras como ellos.

SUSANA : Me tiene...^{loca} ~~de quince meses~~, pero jamás la hubiera echado a la calle. Imagínate.

NORA : Lo se. Lo se.

SUSANA : Bastante paciencia tuvo con ella durante cuatro interminables años.

NORA : Ya lo creo. Y esa es otra de tus virtudes: la paciencia. (Silencio) Te dije que me dejaste helada con la historia de Elvira. ¿Me oíste?

SUSANA : Nora, no pienso decirte nada. Asi que no pierdas el tiempo tratando de sonsacarme nada. Soy cualquier cosa, menos chismosa.

NORA : ¡Pero Susana!

SUSANA : ¡Pero si te veía venir! Enviaste a todo el mundo adentro para hablar del asunto con comodidad. Pero te equivocaste conmigo. Yo no hablo.

NORA : ¿Quieres que te diga una cosa? Haces mal. Guardar un secreto tan terrible para ti solas! Es algo heroico y te juro que me hace admirarte. Pero es un esfuerzo estéril, tesoro. Saca todo lo que tienes adentro. Tienes un tumor...pues lo aconsejable es extirparlo. ¿Para que conservar esa angustia?

SUSANA : Ese secreto no me angustia nada. Y si me angustia, como soy católica, se lo confiaría a mi confesor. ¿Pero que me importa a mi lo que pueda hacer o haber hecho esa mujer?

NORA : Tampoco a mi, puedes estar segura / ¿Es una historia antigua?

SUSANA :Es una historia. Punto.

NORA : Esta bien. Si no quieres hablar, no hables. Tan amiga como siempre. Pero me ofende un poco tu actitud. ¿Crees que yo pueda hacer circular el chisme?

SUSANA : ¿Por que no? No eres paralítica. Sobre todo de lengua.

NORA : (muy ofendida) ¡Bueno! Aunque un poco tarde, por fin nos hemos quitado la careta. Ahora se lo que piensas de mi.

SUSANA :Pienso que eres en el fondo, una buena mujer. Eres mala simplemente porque tienes mucho dinero y no tienes nada que hacer. Y como no tienes nada que hacer, mueves la lengua todo el día con cualquier persona, solo para llenar las horas.

NORA : ¡Bueno! Gracias por haberme dicho, con tanta franqueza lo que piensas de mi. Pero de hoy en adelante, te dispenso de la obligación que tuviste hasta ahora de saludarme.

SUSANA : No te enojas conmigo, Nora. Por lo menos no te enojas por culpa de la verdad

NORA :¿Cuando fui con chimes, Susana?

SUSANA : Siempre. Si no sabes hacer otra cosa. ¿Para que quiere saber quien se acostó Elvira?

NORA : ¡Que gracia! ¡Para saber que clase de mujer es!

SUSANA : ¡Vamos Nora! Las mujeres no cambiamos por ser mas o menos fieles al marido. Ya ves, tu tienes amores con Sergio y para mi sigues siendo la misma. (Nora la mira espantada. Se oye trueno)

NORA : ¡Que dices! (Se incorpora) ¿Como se te ocurre decir una cosa como esa? (Recula, vuelve, viene y va) Esa es una infamia que no te voy a perdonar mientras viva.

SUSANA : ¡Infamia!

NORA : ¡Infamia, si!

SUSANA : Nora, de veras crees que la gente no lo sabes? Elvira es la única. Como se ocupa tanto de la vida del prójimo, descuida la suya.

NORA : ¡Infamia si! ¡Es una infamia! Y no te la perdonare. ¡Que horror!

SUSANA : ¿Por que lo haces, si te parece un horror?

NORA : No quiero volver a hablar contigo mientras viva.

SUSANA : ¡Por mi!

NORA : ¿Pero quien te dijo eso?

SUSANA : Nadie. Tengo ojos y sobre todo, tengo oídos.

NORA : Pero yo te juro que...

SUSANA : No me jures. No hagas el ridículo. La cuestión es que se positivamente que es verdad y se acabo.

NORA : Susana, no eres infalible. No puedes decir tan desaprensivamente... asegurar que...(bajando la voz) Sergio yo...¡Es horrible! No se juega con la reputación de dos personas tan frívolamente. La tranquilidad de dos familias esta de por medio.

SUSANA : Ya te dije que no hablo.

NORA : Si llegaras a hacerlo, cometerías una injusticia espantosa. Yo te juro que...(Cae al suelo porque se engancha el taco de un zapato en la rotura de la alfombra. Sorprendida se echa a llorar) La culpa es mía por venir a esta casa. ¿Para que tengo que venir yo a este cuchitril? Yo pertenezco a otra clase. Yo no debo agacharme hasta este punto, solo porque mi marido esta unido por lazos de sangre. Alfombras rotas, falta de agua, mentiras y mentiras y mas mentiras...

SUSANA : ¡Mentiras! Te vi salir de una motel con Sergio.

NORA : ¡Mentiras! Y no repitas eso si no quieres que te demande, o que le pida a Antonio que te mande a que dar una paliza.

SUSANA : Con un pañuelo en la cabeza...(Susana intenta ayudarla a incorporarse. Nora se limpia)

NORA : Suéltame. (Se sienta) No quiero que me toques.

SUSANA : Hace un año que lo se y jamás dije nada. (Pausa breve) Tampoco te juzgo.

NORA : ¡Pero como puedes insistir! Viste hace un año a una mujer con gafas negras, pañuelo en la cabeza y...

SUSANA : Yo no me acordaba que llevabas una gafas negras. Ahora me acuerdo. Solo me acordaba del pañuelo en la cabeza.

NORA : Susana, yo te juro que...

SUSANA : (secamente) No jures. (Suena el teléfono. Susana atiende) ¿Si? ¡Hola! Soy la cuñada. Bueno, un momento. (Llama) Sergio, Antonio, Jorge y Matilde. Luego aparece Elvira con el pañuelo sobre la frente. Sergio toma el auricular)

SERGIO : ¡Hola! Si, soy yo. ¿Si? (Pausa dramática) ¿Donde?

SUSANA : ¿Que paso?

SERGIO : ¡Mamita! ¡Pobrecita!

SUSANA : ¿Que paso, Sergio?

SERGIO : Si, si, por supuesto. (Cuelga. Guarda silencio. Todos esperan que diga algo)

ELVIRA : Habla de una vez.

SERGIO : Una anciana se tiro delante de la guagua de la AMA. (Un poderoso trueno hace estremecer a todo el mundo.) Tenemos que ir a la morgue para hacer reconocimiento).

JORGE : No puede ser ella. No fue para tanto. ¿Además como iba a llegar tan lejos?

ANTONIO : Sergio...

SERGIO : Vamos. (Se dirigen a la puerta los hermanos y Susana)

SUSANA : ¡Que no sea ella, Dios mío! Que no sea ella. (Salen)

ELVIRA : (cerrando la puerta de calle de un golpe y volviéndose furiosa)

¡Ojalá sea ella! ¡Ojalá sea ella! Solo para que la conciencia la remuerda como se merece.

FIN DEL PRIMER ACTO

El mismo decorado. Un segundo mas tarde.

ELVIRA : (en la misma actitud del acto anterior) Ojalá sea ella, solo para que la conciencia la remuerda como se merece.

MATILDE : ¡Mamá, como puedes hablar de ese modo.

ELVIRA : Solo Dios sabe cuanto la odio.

NORA : Lo cierto es que no hace ningún esfuerzo por ganarse el cariño de nadie.

ELVIRA : En cambio cualquiera diría que goza haciéndose odiar. ¡Hablar mal de mi! ¿Te das cuenta? Yo, ¡que fui fiel hasta la idiotez! Porque si hay algo de lo que me pueda arrepentir, es de haber sido tan ~~caída del catre~~ como lo fui toda la vida. ¿No te lo dije siempre? Las únicas mujeres felices son aquellas que le ponen los cuernos asi de grandes a los maridos.

NORA : ¡Y decírtelo en la cara!

ELVIRA : ¡Eso! Y decírmelo en la cara y delante de la nena, que parece una señorita, pero que al fin y al cabo solo tiene quince años.

MATILDE : Dieciséis.

ELVIRA : ¡Quince! ¡No hay derecho! Una se mata durante todo el santo día para darle una educación esmerada, dentro lo posible, ¿no? Y viene una desgraciada que en menos de lo que canta un gallo te tira el sacrificio abajo. ¡No hay derecho! ¿Pero con quien? ¿Con quien iba a engañar yo a Sergio? Dime. ¿Con quien? Te juro por la sagrada memoria de mi madre que nunca...(junta los dedos índices en cruz y los besa) por está cruz...que nunca engañe a Sergio ni con el pensamiento, mira lo que te dijo. Que me muera aquí mismo si te miento. Que se me caiga el techo encima. Que se abran los abismos del infierno ante mis pies si... ——— #

MATILDE : ¡Mamá!

ELVIRA : Solo lo digo para tengan una pálida idea de hasta que punto tengo la conciencia tranquila. En cambio ella no puede decir lo mismo. No señor. Porque, al fin y al cabo, ¿que es? ¿De donde viene? De una familia de sirvientas. La madre fue una sirvienta y el padre mozo de bar.

NORA : Eso no tiene nada que ver, porque hay sirvientas muy honradas y mozos muy...

ELVIRA : (dándose cuenta de la gaffe que ha cometido) ¡Por supuesto! (Mordiéndose los labios) Si. Si yo no quise decir...Hay mozos honradísimos. (Rápidamente) Pero este no es el caso. Y me niego a seguir hablando mal porque desgraciadamente se trata de una cuñada. Mejor será coserse la boca y no decir nada. Asi viví toda la vida. Cerrando los ojos a lo que veía y los oídos

a lo que oía. Y así seguiré viviendo hasta el último de mis días. Porque si no... Pero mira... será mejor no seguir hablando.

NORA : Lo que ha pasado con la pobre anciana, no tiene nombre.

ELVIRA : ¡ ¡Eso! Echar a la pobre vieja a la calle como a un perro rabioso! ¿Dónde se ha visto cosa parecida? ¿Que somos? ¡No! Esa mujer no tiene perdón de Dios. Ojalá sea ella la que se arroja a la guagua. Espero que sea ella, solo para que la conciencia la recuerde como se merece.

NORA : ¡Pobre dulce y querida mamá Cora! ¡Tan útil que era todavía! ¡Tan servicial!

ELVIRA : ¡Eso! ¡Tan útil y servicial! ¡Trabajaba como una burra todo el día, la pobrecita! ¡No! Si no tiene perdón de Dios. ¡No! Si los pecados no se pagan en la tierra se pagan en el cielo. En algún lado habrá que pagar, digo yo. El único consuelo que tengo Nora, y gracias a Dios que me eduqué en una casa católica, apostólica y romana, es pensar que un día de esto, Dios me la va a agarrar por su cuenta y le va a hacer pagar una a una todas sus fechorías. Porque si hay algo en que creo es en Dios y en su justicia.

NORA : Si. La iglesia es un gran consuelo.

MATILDE : ¿Que hora tienes tía?

NORA : (consultando con gran dificultad un pequeño reloj pulsera) Tiene tantos brillantitos que apenas si... Las dos y cuarto, creo.

MATILDE : (después de una pausa) ¿La van a traer aquí? (Elvira la mira como si no hubiera entendido) A la abuela.

NORA : Tesoro, no nos adelantemos. Aun no se sabe si es ella.

MATILDE : Pero por si "un si acaso" llegara a ser ella, ¿la traerán aquí?

ELVIRA : Supongo que lo menos que puedes hacer Susana, ya que no supo respetarla mientras vivió, es rendirle algún homenaje después de muerta. Digo yo. No se.

NORA : Elvira...no hay que pedirle peras al olmo.

ELVIRA : Pero un poco de piedad y misericordia a un ser humano se le puede pedir, ¿no? ¡Al fin y al cabo que somos, Nora! ¡Por Dios y los Santos Evangelios! ¿Que somos? Salvajes del África o del Amazonas?

MATILDE : Si la traen, ¿dónde la velamos? En mi cuarto no, ¡eh! Que después no duermo.

ELVIRA : Nadie la va a meter en tu cuarto, no seas estúpida.

NORA : ¡Pobrecita! Esta impresionada con toda esta historia.

ELVIRA : ¡Si, pobre cielo! ¡Es tan sensible!

NORA : ¡Yo tengo una "migraine" que no veo!

ELVIRA : Moi aussi. ¡Además tengo una sed! (A Matilde) Se buena, tesoro, y tráeme un vaso de agua bien helada.

NORA : Y otro a mi, dulce, que voy a tomar una aspirina. (Nora ríe. Matilde

sale)

NORA : ¡Ah! Supongo que si. Siempre tengo. (Abre su cartera) Vivo tan distraída en estos últimos tiempo que no seria nada raro que... Pero si, tengo.

¡Que calor!

ELVIRA : ¡Ay si! Y justo hoy tenia que matarse la vieja.

NORA : ¡Elvira! (Ríe) ¡Dices una cosa terribles! (Vuelve a reír)

MATILDE : (volviendo con dos vasos y una botella de agua mineral) Se descongelo la nevera. No hay cubitos.

ELVIRA : ¿Por qué? ¿Quien la descongelo?

MATILDE : No se. Estamos sin luz.

ELVIRA : ¿Pero existirá tragedia mayor? ¿Todo me tiene que pasar a mi? ¡Con este calor! (Silencio. Suspira) ¡Que tragedia! Sin agua y sin luz. (Nuevo silencio) Vas a ver como me le trae a casa. (Nora toma una aspirina)

NORA : ¿Quien?

ELVIRA : Susana. Vas a ver como me trae el cadáver a casa.

NORA : ¿Crees que se atreverá?

ELVIRA : ¡Vamos! ¿No la conoces? Pero si no la conoces, tampoco me conoces a mi, porque soy capaz de agarrar a la vieja y arrojarla a la calle junto a ella. De mi no se va a reír. ¡No tienes idea, Nora, de lo mortificada que estoy! ¡Que desgracia! Vivir toda la vida rodeada de brutos.

NORA : ¡Ah si!

ELVIRA : Yo provengo de una familia... no es por jactarme, Nora; tu sabes que seré cualquier cosa, menos vanidosa. Pero provengo de una casa que mas que casa era un santuario. Tu no conociste a mis padres.

NORA : No. Desgraciadamente no llegue a conocerlos. Pero me hablaron mucho de ellos. Se que eran algo... "único".

ELVIRA : ¡ "Único" Es poco decir. Eran...únicos. (Suspira) Menos mal que lo que se mama de chica no se pierde. Dicen. Y lo puedo decir con orgullo. No hay dinero que pague lo que mis padres hicieron por mi. Si vivieran los tendría en bandeja de plata. A mi no me estorbarían como la pobre mamá Cora a Susana.

MATILDE : ¡¡Pero la abuela no es la madre de Susana, mamá! Es la suegra.

ELVIRA : ¿Y eso que tiene que ver? ¿Acaso no es la madre del marido? Como se puede tener el coraje de decirle a la madre del hombre que comparte tu cama...del padre de tus hijos.

NORA : ¡Un momentito! (Elvira la mira) Del hombre que comparte tu vida.

ELVIRA : ¡Eso! Como se puede decirle: "Fuera, váyase de esta casa".

NORA : Bueno, no creo que haya dicho eso, exactamente.

ELVIRA : Hablas como si no la conocieras. Bueno, pero si no se lo dijo con palabras, se lo dijo con hechos, que para el caso es lo mismo. ¡Si la estoy

viendo! ¡Pobre vieja! ¡Dios mío! Llegar a cierta edad y ser nada mas que un estorbo en el camino de todos.

NORA : ¡Si, es un horror! Espero no vivir tantos años.

ELVIRA : Y si llegara a vivir tanto años y me convirtiera en un ser inútil y molesto, recuerda mis enseñanzas, hija mía.

MATILDE : Mamá, no digas mas estupideces.

ELVIRA : ¡Mira el respeto que me tienes! (Se saca un zapato con furia y Matilde se incorpora asustada) ¡Te daría dos sopapos! ¿De quien aprendiste a ser tan bruta? Agradece que esta tu tía, que si no...¡Salvaje! (A Nora) Es inútil. Una madre puede tener paciencia de santa para criar a una docena de hijos. Pero un solo hijo no tiene ninguna paciencia para con los pobres padres.

NORA : Y asi es. ¿Que se le va hacer? (Suenan el timbre de calle)

ELVIRA : ¿Quien será ahora? (A Matilde) ¿Quieres abrir? (Matilde abre y entra una mujer de unos cincuenta y cinco años, delgada y vestida de negro. Es Emilia, la hermana pobre)

EMILIA : ¿Y? ¿Apareció?

ELVIRA : (sin darle importancia ni a lo que dice ni a la recién llegada) Tus hermanos fueron a la morgue para reconocer el cadáver de una anciana que se arrojó a la guagua de la AMA. (Emilia se desploma pesadamente)

NORA : ¡Elvira! ¡Como se lo dices asi!

ELVIRA : ¡Ay, que sensible había sido! (A Matilde) Anda a buscar el frasco de "Eau de cologne". (Matilde va al dormitorio de la madre. Nora trata de reanimar a la mujer golpeándole las manos y la cara. Emilia vuelve en si)

EMILIA : ¿Que paso? (Al ver a Elvira) ¡Ay, Dios mío!

NORA : No se sabe con certeza todavía. No te angusties antes de tiempo.

EMILIA : ¡Ay, pobre mamá, a lo que tuvo que llegar!

ELVIRA : Eso se lo tienes que agradecer a tu querida cuñadita.

EMILIA : ¿Tu te consideras muy inocente? (Reaparece Matilde con un frasco de colonia) ¿Quien es inocente en esta casa? Una pobre vieja que quien sabe si le quedaba unos o dos años mas de vida...¿Quien puede arrojar la primera piedra en esta casa?

ELVIRA : (mirando la colonia) ¡La que compramos en Plaza Las Americas! ¿No sabes que esta es francesa?

MATILDE : Me pediste que trajera el "eau de cologne".

ELVIRA : Te lo pedí en francés para reforzar tus conocimientos del idioma. Llévate eso de aquí. (Matilde hace un gesto de fastidio y vuelve a llevarse la colonia)

EMILIA : ¡Dios mío! ¡Que vida roñosa esta! (Llora angustiada durante unos segundos ante las mujeres que ni se atreven a mirarla. Reaparece Matilde)

ELVIRA : Bueno, no te pongas asi. A lo mejor no es ella. No es la única vieja

con ganas de matarse en este país. A lo mejor esta vivita y coleando en
compañía de alguna amiga.

NORA : (en voz baja) ¡Elvira! (Le hace un gesto como pidiéndole que calle)

EMILIA : ¡Cuatro hijos! Y que entre los cuatros no haga uno. El infierno nos merecemos si existe un juicio Final. No merecemos otras cosas mas que el infierno. ¡Cuatro hijos! (Mirando a Nora) Y algún rico.

NORA : Antonio siempre quiso ayudar.

EMILIA : Nora, ten un poco de vergüenza! Viven los dos solos en una casa enorme, sin hijos y ese delincuente no tenia sitio para una pobre madre vieja...

NORA : Mira lo que son las cosas. Precisamente hoy hablamos de eso.

¿Verdad Elvira? Tu sabes que mis padres son celosos, Emilia. ¿Como querías que llevara a mamá Cora conmigo, siendo ellos tan celosos como son?

EMILIA : Ah si, mi hija, todos los pretextos son buenos. Además, ¿ahora de que sirve hablar?

NORA : Esperemos que no sea tarde, y no llames delincuente a tu hermano. Es tan patriota como el que mas.

EMILIA : Y si no fuera tarde, ¿que? ¿Crees todavía en los milagros? ¿Crees que tu corazón va a empezar a latir esta tarde? (A Elvira) O el tuyo. Yo no. Yo creo que las dos son un par de egoísta incapaces de sentir amor y misericordia por nadie.

ELVIRA : Que...

EMILIA : ¿Que? *los puntos* ¿Tienes el ~~coraje~~ de sentirte ofendida? No seas caradura.

ELVIRA : ¿Y tu por que no te ocupaste de ella? Al fin y al cabo no era mi madre.

EMILIA : ¿Donde querías que la metiera? ¿Debajo de la cama?

ELVIRA : Cada cual sabe donde le aprieta el zapato y cual es su vía crucis. A nosotros tampoco nos sobra los chavos.

EMILIA : ¿Quien te pide nada? No te sobra los chavos, pero no te pierdes un estreno de cine ni un banquete, cuando se trata de aparentar delante de los parientes.

ELVIRA : ¡Al cine! ¿Hace cuanto que no voy, Matilde?

MATILDE : (pillada de sorpresa, contesta sin pensar) Fuiste a noche.

ELVIRA : (entra asombrada y furiosa) ¿Anoche? Si. Fui anoche. Pero hace cuanto que no iba? Siglos. Y al fin y al cabo, que si voy al cine es con mis chavos y no con dinero robado ni prestado.

EMILIA : ¡Y mis hermanos! ¡Que me abandonen a mi, todavía! Pero a ella.

Ella se sacrifico toda la vida por nosotros. (Matilde habla tironea nerviosamente del mantel que cubre la mesa. Sobre el mantel hay un centro de mesa lleno de uvas y otras fruta de cerámica y vidrio) Ella se sacrifico toda la vida por nosotros. Trabajo como una burra para que no nos faltara un plato de

comida o un par de zapatos. (Elvira mira inquieta por los crecientes nervios de la cuñada; que ante cada insulto tironea mas y mas del mantel) ¡Cobardes! ¡Maricones! ¡Delincuentes!

ELVIRA : (levantando el centro de mesa y recogiendo casi al mismo tiempo el mantel para guardarlo en un cajón) Emilia, te ruego que te calmes y que elijas con cuidado el vocabulario. Esta ante una nena.

EMILIA : ¡Cuatro hijos! Y no digo nada de Nora que no tiene hijos y por lo tanto no sabe. Pero tu ,Elvira...tu tienes una hija. ¿No tienes miedo al día de mañana?

EIVIRA : No te atrevas a meterle ideas raras en la cabeza. Estas hablando como una comunista judeo^{masonica} ~~masonica~~. Ella se ha criado en una casa cristiana rodeada de amor y delicadeza. ¿Sabes? ¿A ti te gusta tener un hijo vago?

EMILIA : Hablas contigo es como hablar con la pared.

ELVIRA : Si no quieres obtener respuestas, mi consejo es que mejor hables con la pared, que no tiene lengua. Pero yo gracias a Dios, tengo y me defiendo porque tengo la conciencia tranquila. No tengo nada que reprocharme.

NORA : (muy diplomática) Bueno, yo creo que si...creo que todos tenemos algo que reprocharnos. La verdad es que no hacemos todo lo que deberíamos hacer por la gente. Yo te juro Emilia que... yo no sabia cual era la verdadera situación de mamá Cora. De haberlo sabido, algo hubiéramos hecho Antonio y yo, para solucionarlo. ¡Imagínate! Antonio adoraba a mamá Cora. Y yo misma, siempre la tuve en alta estima. Pero te juro que no sabia. No quiero defenderme con esto porque la falta de preocupación no nos hace inocentes, pero...te ruego que no me creas peor de lo que soy.

ELVIRA : ¡Eso! Nadie es peor de lo que es. Quiero decir que...si yo también hubiera sabido...

EMILIA : Cállate, Elvira. Cállate. No seas hipócrita. Me vas a decir que viviendo a cuatro cuadras de distancia de la de Jorge, no sabias cual era la verdadera situación en su casa?

ELVIRA : Nunca vemos a Jorge. No vamos a su casa y ellos no vienen aquí. No trago a Susana. Jamás la trague y no pienso tragarla.

EMILIA : ¡Muy bien! Pero la cuestión es que mama tuvo que suicidarse porque los queridos hijos le hicieron la vida tan pesada que no pudo soportarla.

NORA : No te apresures, no se sabe.

EMILIA : Yo lo se. Me lo dice el corazón.

ELVIRA : A ti el corazón te dice mucho y te equivocas siempre. Meterle a esta ideas raras en la cabeza para que me odie cuando sea vieja. No tienes perdón de Dios, Emilia. Sobre todo tu, que tienes un hijo como el que tienes.

NORA : ¡Elvira! Realmente Elvira, a veces parece que hablas sin pensar las cosas.

ELVIRA : ¿Que? ¿Dije alguna mentira? Una madre tiene que cuidarse mucho antes de hablar. (Señalando dramáticamente a Matilde) Porque ahí esta el castigo de un madre.

EMILIA : Eso fue lo que dije.

ELVIRA : Por eso hay que frenar un poco la lengua.

EMILIA : (muy serena) Vete a la mierda. (Se incorpora lentamente ante el asombro de Elvira. Sale dando un portazo)

ELVIRA : ¡Pero!

NORA : ¡Elvira, que pocos sentimientos tienes!

ELVIRA : ¡Pero no oíste como me...las cosas que me dijo! ¡Y las cosas intento meterle a esta en la cabeza!

NORA : ¡Pobre Emilia! Deberías salir a buscarla.

ELVIRA : Ni muerta. Que se vaya con Dios. (A Matilde) ¡Y tutarada! Idiota de la cabeza. (Se toca la cabeza) Porque eres corta de aquí. Yo digo que hace un siglo que no voy al cine y tuque fui anoche.

MATILDE : ¿Para que me preguntaste?

ELVIRA : Te lo pregunte para que dijeras que hacia mucho que no iba.

MATILDE : ¡Yo que sabia!

ELVIRA : Nunca sabes nada.

NORA : Elvira, que eso no tiene importancia. También habla mal de Antonio. Pas d importance. /

ELVIRA : ¡Claro que "pasdamporans" Al fin y al cabo voy con mis chavos y no jorobo la vida de mi familia contándoles mis penas. Cada cual carga con su cruz ganada. ¿O no? (A Nora) ¿Tu eres feliz? (sin esperar respuesta)

¿Entonces? Yo tampoco. La vida es una gran porquería, pero no le jorobo la paciencia a nadie por eso. (Suena el teléfono. Matilde atiende)

MATILDE : ¡Hola! Si. Matilde. ¿Que paso? Bueno. (A Elvira) Mamá, papá quiere hablarte.

ELVIRA : (tomando el auricular) Sí. ¿Quién es? Pero querido, no te reconocí la voz. No te pongas así, Sergio. Estamos todos nerviosos. (Tapa el telefono y se dirige a Nora) Me llamó "querida" y yo le pregunto quién es. (Vuelve al auricular) Sergio, no te reconocí la voz. Claro que nadie mas que tu me llama querida. Ni siquiera tu me llamas asi nunca. Por eso me sorprendiste. La nena me dijo que eras tu. Pregunte mecánicamente. Cuenta. ¡ Ay Sergio! ¡Cuenta!

¡Pero! ¡No! ¡Qué atrocidad! (Nora se le acerca)

NORA : ¿Es ella?

ELVIRA : (asiente) ¿Quien fue? ¿Quien dices que fue? ¿Antonio? ¿Y no podríamos velarla allí? (Nora cae sentada) ¿Aquí? Sergio, ¡sabes lo sensible que es la nena! ¿Que quieres? ¿Traumatizarla? Si querido, ya se que es tu madre. A mi también me duele. ¡Imaginate! ¡Que cosa! Bueno, ¿que se le va a

hacer? ¡No somos nada, eh! ¡Pero que Susana no me pise esta casa, eh! Que no me la pise. ¿Tardan mucho los trámites? Bueno. (Va a colgar pero se acuerda de...) Ah viejo... te acompaño en el sentimiento. (Cuelga) ¡Que vida, Dios mío!

MATILDE : ¿La van traer aquí?

ELVIRA : Tu te callas. ¿Dónde quieres que la velen? ¿En la casa de donde la expulso la bruta de tu tía? ¡Pobre vieja! (A Matilde) Anda a comer algo antes de que lleguen; después no vas a poder. ¡Pobre Sergio! ¡Tenía una voz! Dice que quedo tan destrozada que apenas se le podía reconocer. Por los zapatos. Reconocieron los zapatos que usaba. ¿Que iba a hacer? ¿Negarme a que la trajeran? Una no es un animal, después de todo.

NORA : Ay, hubiese dado diez años de mi vida porque no fuera ella. ¡Las trastadas que puede jugarte el corazón! Yo hubiera jurado que no era ella.

ELVIRA : Y yo hubiese dado lo que me queda de vida porque no lo fuera.

MATILDE : ¿Donde piensan velarla? ¿En tu cuarto?

ELVIRA : ¡Que problema! Esta desgraciada de Susana me desorganizó toda la casa. ¿Donde la velamos

NORA : ¡En tu cuarto! De todos modos...¿quien va a dormir esta noche?

ELVIRA : ¡Eso! ¿Quien va a dormir? ¡Con el cansancio que tengo!

MATILDE : ¿Por que no la velamos en tu casa, tía Nora?

NORA : ¡Pero Matilde!

ELVIRA :En realidad, Nora en tu casa tienes mas comodidad.

NORA : No se necesita comodidades para velar a un ser querido. Lo único que se necesita son buenos sentimiento.

MATILDE : A mi me impresionan los muertos.

ELVIRA : ¡Y a mi !

MATILDE : ¿ Por que la tienen que traer aquí? ¿No pueden velarla en la funeraria?

ELVIRA : ¿Pero a quien saliste tan dura de sentimientos? ¡Es la madre de tu padre, caramba! (A Nora) ¡Si hubieses oído la voz del pobre Sergio! ¡Estaba tan emocionado! ¡Adoraba a la vieja! ¡Pobre!

NORA : Parece mentira. ¡Mama Cora! La vi el mes pasado...tan limpita...tan...

ELVIRA : ¡Eso! ¡Tan limpita y tan...Que barbaridad! ¡Que barbaridad! Parece mentira. (Entra violentamente Jorge y Susana)

JORGE : Elvira, no pueden hacerme eso. Vivió conmigo toda la vida. Mal o bien, vivió conmigo. No pueden hacerme eso. Mamá no sabia lo que hacia. Tu crees que yo iba a permitir...? Si hubiera sospechado...Nora, que desgracia tan grande! ¿Puedes imaginar lo que será mi vida de ahora en adelante!

ELVIRA : Un calvario. Como debe ser.

JORGE : Las cosas no sucedieron como ustedes se imaginan. No pueden hacerme esto.

NORA : ¿Que te estamos haciendo Jorge? ¿Quieres explicarte?

JORGE : Antonio y Sergio decidieron que puesto que mamá no quería vivir en mi casa, tampoco hay que velarla en ella.

ELVIRA : Ese es un juicio sensato. Se mato por eso, ¿no?

JORGE : ¿Que va a pensar la gente? Yo también me mato. No pasa de hoy; yo me mato. No lo soportare, No soportare que la gente piense...

ELVIRA : ¿Ahora te preocupa tu buen nombre?

SUSANA : (dirigiéndose a Elvira como una tigresa) Cierra el pico, arpía.
(Jorge la aferra por la cintura)

ELVIRA : ¡Que audacia! ¿Te das cuenta, Nora? ¿Porque no pensaron a tiempo en los deberes, antes de echarla a la calle?

JORGE : ¿Pero quien la echo? (Se deja caer de rodillas, presa de la desesperación) ¿Quien la echo? Susana había preparado una mayonesa para hacer..

ELVIRA : Ya lo sabemos. Muy bien. Ahora no te molestara mas. ¿No querían que alguien se la llevara por algún tiempo? Pues bien, Dios los oyó y se la llevo para siempre. ¿De que se quejan?

JORGE : Vivió conmigo y saldrá para su morada final de mi casa.

ELVIRA : Sergio también es un hijo.

NORA : Y Antonio.

SUSANA : ¿Desde cuando? Para la gente. ¿Pero cuando fue un hijo para ella.

ELVIRA : Contigo no hablo.

SUSANA : Mejor. ¿Quien te necesita?

ELVIRA : Si no me necesitas, ¿para que viniste? ¿Yo te llame? ¿Alguien ~~tra~~ *me ayó* oído mi voz? *¿le escuchó?*

SUSANA : Vinimos porque pensamos que como eres quien lleva los pantalones en esta casa y como conocemos ^{el rollo} ~~la roca~~ que tienes en tu corazón...

ELVIRA : ¡Y que seas tu quien se atreva a hablar de mi corazón ¡ ¡Tu!

¡Que no dudaste un instante en empujar a una santa mártir a la muerte porque te echo a perder una porquería de mayonesa! ¿Tu te atreves a hablar de mi corazón? (Se echa a llorar con hipocresía) ¡Las lagrimas que ya derrame en el día de hoy por tu culpa!

NORA : Muchachas, un poco de respeto por el alma de esa pobre anciana.

ELVIRA : (dejando de llorar súbitamente) ¡Eso! ¡Un poco de respeto!

¡Caramba! No le dieron un minuto de descanso mientras vivió. Déjenla en paz ahora que esta muerta.

SUSANA : Si tu sabias que no le dimos un minuto de descanso mientras vivió, ¿porque no te la trajiste a tu casa ? ¿Porque no la salvaste de mis garras?

¡Charlatana! No ves que harías mejor en ocuparte de otras cosas, en lugar de meterte en la vida ajena.

ELVIRA : ¿De que, por ejemplo? (Nora se incorpora aterrada)

SUSANA : De Nora y de Sergio, por ejemplo.

NORA Y JORGE : (juntos) ¡Susana!

JORGE : Debería darte una...

ELVIRA : ¿Que pasa con Nora y Sergio?

NORA : ¿Como puedes inventar una cosas asi, Susana? Sobre todo en este momento.

ELVIRA : Siempre esta donde no la llaman. (A Matilde, a gritos) Anda para adentro tu. ¿Que haces siempre entre los mayores?

MATILDE : ¡Carajo! (Sale)

ELVIRA : (a Susana) ¿Que quisiste decir?

SUSANA : Lo que te dije. (Se dirige a la puerta) Vamos Jorge, antes de que tenga que hacerle un dibujito para que se entere.

ELVIRA : ¿Ahora te vas? (La detiene) ¿Arrojaste la piedra? No escondas la mano, ahora.

NORA : No hay que tomar en cuenta estas cosas. En un momento asi se dice cualquier cosa. Además, Elvira , no hay que olvidar a la pobre vieja.

ELVIRA : ¿Que vieja?

NORA : ¡Mama Cora!

ELVIRA : ¡Ah!

NORA : ¡Pobrecita ¿Como puedes ofenderte por lo que diga Susana en este estado? Yo la perdono. ¿Te sirve de ejemplo? A mi, que me ha ofendido mas que a ti, yo la perdono.

ELVIRA : Yo soy la cornuda y a ti te ofende?

JORGE : No te preocupes ~~hay~~? (Susana se acerca a Elvira mas calmada, pero seca)

no te hay. Hay personas cosas que importan

SUSANA : Perdóname. Invente ese embuste para hacerte sufrir.

NORA : (rápidamente) Que no se hable mas del asunto. Las palabras son solo palabras y se las lleva el viento.

ELVIRA : No para mi. (A Susana) Guárdate tu perdón en un bolsillo y sal de esta casa antes de que cuente cinco.

JORGE : Pero antes... ¿que hacemos con mi madre? (Elvira va a contestar pero Nora le tapa la boca)

NORA : ¡Calma, calma!

ELVIRA : ¡Suéltame! (Nora la suelta) ¡Fuera! (Lo ha gritado. Se hace una pausa.

JORGE : Nosotros no hicimos ni la mitad de lo que debimos de haber hecho por la pobre vieja, pero a tu lado, Susana y yo, somos dos santos.

ELVIRA : Si...Pero salgan de aquí, antes de que los canonicé. (Antonio irrumpe violentamente)

ANTONIO : Ya la bajan. ¿Prepararon el cuarto?

NORA : ¡Antonio! (Se abrazan)

SERGIO : (entrando) ¡Elvira!

ELVIRA : (abrazando a su marido) ¡Sergio! (Se abrazan todos, incluidos Susana y Jorge. Hay intercambio de abrazos durante unos segundos. Matilde viene de su cuarto)

SERGIO : ¡La abuelita, Matilde! ¡Murió abuelita! (Abraza a Matilde)

JORGE : ¡Por favor! Por favor, deje que me la lleve a casa.

SERGIO : Ya es tarde.

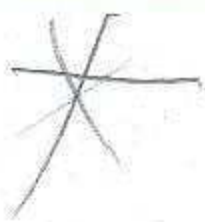
JORGE : (desesperado) ¡Antonio, por favor, por favor!

ANTONIO : (hacia afuera) ¡Apúrense! ¡Antes de que se aglomere la gente!

JORGE : (enloquecido) No me hagan esto. ¡Usurpadores! (Saliendo)

¡Ladrones!

ELVIRA : (arreglándose el pelo) ¡Ay, todo se hace con tanto apuro! No tuve ni tiempo de llamar a la familia. (A Nora) Tendríamos que hacer una lista de invi...quero decir....¿a quien llamamos?



APAGON

Tío Felipe -
Jovencito -
Dña Guadalupe -
Elvira
La jovencita
Señora arda

CUADRO II

Cuatro horas mas tarde. La puerta que comunica con la habitación de Matilde esta abierta. Allí velan al cadáver y por lo tanto de allí nos llegan los llantos y los rezos de los deudos. Matilde esta sola. Lloro pero sospechamos que lo hace mas impulsada por el hecho de que vela a la murta en su cuarto, que por un autentico dolor. La puerta de calle esta abierta. Por las persianas bajas entran los anaranjados rayos del sol de la tarde.

VOCES : Dios te salve Maria. Llena eres de gracia..(Siguen oyéndose las voces salmodiando el rezo, mezcladas con llantos. Tío Felipe viene del cuarto de Matilde y se dirige a un armario. De allí saca una botella de cognac. Bebe de la botella.

TIO FELIPE : ¡Bueno, Matildita, no te pongas asi!

MATILDE : ¿Que?

TIO FELIPE : Asi es la vida, ¿que se le va a hacer? Un traguito. Con este calor uno se deshidrata y se le seca la garganta. (Vuelve a tomar pero se atraganta porque en la puerta aparece un jovencito con una corona de flores. El viejo esconde la botella debajo del saco y se va a la cocina)

JOVENCITO : ¿Es aquí donde hay un muerto?

MATILDE : Una muerta.

TIO FELIPE ; (se detiene brevemente al oír a Matilde) Esa no es manera de expresarse. (Desaparece en la cocina)

JOVENCITO : ¿Donde la dejo? (Matilde lo mira sin comprender) La corona.

MATILDE : Llévala adentro.

JOVENCITO :No. Perdóneme, pero los muertos me impresionan. (Matilde redobla el llanto) La acompaño en el sentimiento y le dejo la corona aquí, si no le importa. (Elvira viene del cuarto de Matilde)

ELVIRA : Nena no llores mas. Te vas a enfermar.

MATILDE : ¿Por que me la metieron en mi cuarto?

ELVIRA : ¡Matilde!

MATILDE : Los muertos me impresionan.

ELVIRA : ¡Es tu abuela!

MATILDE : Eso no impide que sea un muerto.

ELVIRA : Cállate si no quieres recibir mi bendición. (Al jovencito) ¿No esperaras una propina en un día de dolor como el de hoy, no?

JOVENCITO : No señora. De todos modos la acompaño en el sentimiento.

ELVIRA : Gracias hijo. ¿Quieres entrar?

JOVENCITO : No señora.

ELVIRA : Mira que no es ninguna molestia. Pasa.

JOVENCITO : Señora, es que...

ELVIRA : Pero anda, chiquito, te aseguro que aquí no molestas.

(Prácticamente empuja al jovencito adentro. Luego se acerca a la corona) Que haga un poco de bulto. ¡Vino tan poca gente! (Leyendo la tarjeta de la corona) Dora y Alfonsina.

NORA : (viniendo de adentro) ¿Quién es esa criatura que acaba de entrar?

ELVIRA : No se. Trajo esta corona.

NORA : Esta impresionadísimo. ¡Hace tanto calor ahí adentro!

ELVIRA : ¿Que me dices del llanto de la hipócrita?

NORA : Yo ya llore tanto que no puedo mas. Estoy prácticamente deshidratada.

ELVIRA : Es que habría que ser de piedras para no llorar. Y la amargada de Emilia tuvo que salir con su frasecita venenosa. "Cuatro hijos que no te merecieron nunca, que jamás pagaron tus desvelos" Me gustaría saber que sacrificios hizo ella por la pobre vieja.

NORA : Ay, Elvira, ella se incluyo en la frase.

ELVIRA : Pura formula. ¡Si la conoceré! En el fondo piensa que es la única buena. Solo porque es pobre. (Entra Doña Gertrudis) ¡Doña Gertrudis! ¿Que me dice de esta tragedia?

DOÑA GERTRUDIS : (con leve acento extranjero) Aun no lo puedo creer.

ELVIRA : ¿Quién lo puede creer? (A Nora) ¿Conoces a la profesora de francés de Matilde? Esta es Nora, mi cuñada.

GERTRUDIS : Enchantee.

NORA : Enchantee.

GERTRUDIS : ¡Que tragedia! Aun no lo puedo creer.

ELVIRA : Nadie lo puede creer. ¡Que perdida tan irreparable!

GERTRUDIS : Era una santa. ¡Y que condicionada tenia para el francés.

ELVIRA : Estaba llena de condiciones para muchas cosas. Si, era una santa. Una santa mas ha perdido la tierra. Pero no se preocupe, doña Gertrudis, que en este momento, seguramente, Dios la tiene a su diestra.

GERTRUDIS : ¿Pero pourquoi? ¿Pourquoi?

NORA : Es lo que nos preguntamos todo, (Llorando falsamente) ¿Pourquoi? ¿Pourquoi? Valla a verla, que le dará una gran alegría. (Gertrudis se dirige al cuarto)

GERTRUDIS : ¡Ay, pobre mamá Cora!

ELVIRA : (a Nora) Se dice diestra, ¿no? Con toda esta historia estoy tan abombada que ni se lo que me digo.

NORA : Si. Se dice diestra.

GERTRUDIS : (desde adentro) Pensar que fue ayer cuando te casaste...Fue

594-4507

ayer cuando nació la petite Emilia.

ELVIRA : ¡La petite Emilia! ¡Dios mío! ¡Tenía setenta y ocho años! ¡Que querían! ¿Que llegara a los cien? Si yo llegara a vivir un día después de los setenta, me suicido.

NORA : Es lo que hizo ella.

MATILDE : Mamá, ¿puedo ir al cumpleaños de Maru?

ELVIRA : ¡No! ¿Que va a decir la gente? Quédate y llora un poco. ¡Pero es que no tienes vergüenza? (A Nora) Tiene el carácter de ^{la familia de su madre} los Costas. Duros y egoísta, que se mueren. ^{Los Romero} Los Romero, en cambio, somos tan sentimentales. Pero es mejor, ¡eh! Anda tesoro, anda a mi cuarto y acuestaste un rato en mi cama. (Matilde sale) ¡Pobrecita! Se me parte el alma. ¿Te parece que prepare un poco de café?

NORA : Aun no. Espera a que anochezca. (Elvira busca en el armario)

ELVIRA : ¡Este borracho! (Va a la cocina)

VOCES : Madre de Dios... Ten piedad de nosotros. (Elvira reaparece con la botella de cognac. Tío Felipe regresa a la habitación de Matilde visiblemente borracho)

TIO FELIPE : He perdido el sentido de la orientación, Elvirita. ¿Donde esta la capilla ardiente?

ELVIRA : Por ahí. (Le indica) Este viejo va a terminar con todo. No hay ^{barra} bodega que resista. (Busca donde guardar la botella. Por fin la esconde en un revistero lleno de revistas. Luego comienza a correr sillones y mesitas para arrollar la gastada alfombra)

acción en papeles

NORA : ¿Que haces?

ELVIRA : Salvo lo que puedo. Esta alfombra es de Esmirna. Ya no se consiguen. (Arrolla la alfombra y la deja contra la pared) Cuando velamos a papá, desfilo tanta gente por esta casa. Bueno, a papá lo quería todo el mundo. (Sergio viene de adentro)

SERGIO : Dulce Jesús... Ten piedad de nosotros. No se puede respirar ahí adentro.

ELVIRA : ¿Que hace nuestra querida cuñadita?

SERGIO : Lloro.

ELVIRA : Falsa. (A Nora) ¿Este aun no sabe nada de aquello? (A su marido) ¿Sabes que me insinuó esta tarde? Que tu y Nora son amantes. (Nora esboza una risa que aborta antes de emitirla)

NORA : ¿A quien le importa lo que diga? Teniendo la conciencia tranquila, el resto no me importa. Yo tengo la conciencia tranquila.

SERGIO : ¡Mujeres! (Furioso) ¿Como pueden ir y venir con chisme en un momento así?

ELVIRA : ¿Quien va y viene con chisme?

SRGIO : ¿A mi que me importa lo que Susana pueda inventar? ¿No ves que sufro?

ELVIRA : Todos sufrimos, ¿o te crees que soy de ^{pedra} granito? (Se besan)

ELISA : En momento así no hay lugar para el rencor. ~~Le traje el agua de los~~ ^{Mi mamá}
~~ravioles~~ ^{coditos} ~~de~~ ^{le mandó el agua de los coditos.}

ELVIRA : ¡Que corazón el ^{de} suyo, doña Elisa! (A la jovencita) Tesoro, agarra eso y llévalo a la cocina. (La jovencita va a la cocina con el recipiente. Elisa le da el pésame a Sergio y Nora con un beso)

ELISA : Mi mas sentido pésame.

SERGIO : Gracias. ~~doña Elisa.~~ ^{mijita}

ELISA : ¿Por que hizo eso?

ELVIRA : Es lo que nos preguntamos todos. ¿Por que hiciste eso, mamá Cora? ¿Por que? ^{Jovencita: ¿y Matilde?}

ELISA : ¡Un alma tan pura !

ELVIRA : ¡Eso! ¡Un alma tan pura y sobre todo, tan exquisita!

ELISA : ¿Para que nacerá uno ? Es tan corto el transito por la vida que sinceramente no vale la pena.

ELVIRA : Es lo que decimos todos. No vale la pena, no. Pase, doña Elisa. Pase, pase, que el alma de la pobre se sentirá muy reconfortada. (Elisa va adentro. La jovencita vuelve de la cocina)

JOVENCITA : (tragando rápidamente algo) ¿Matilde?

ELVIRA : ¿Te gustaron las masitas? (A Nora) Quedaron algunas todavía.

Matilde está en mi cuarto. Anda a distraerla un poco, tesoro. ¡Que linda estas con ese vestidito nuevo! Pareces una modelo. (La jovencita sonríe complacida y va al dormitorio de Elvira) ¡Que horrible está esta criatura! Cada día se parece mas ^{a la madre} al padre. ¿No tendrá otra aspirina, Nora? (Nora le ofrece una aspirina, que saca de su cartera) ¡Ay, que día! (Elvira va a la cocina)

SERGIO : ¿Por que aprovecharía Susana un día como el de hoy para hablar de lo nuestro?

NORA : ¡Yo lo negué, eh?

SERGIO : Te dije que nos había visto.

NORA : Y yo te dije que ese lugar era demasiado arriesgado. Si Antonio llegara a enterarse...

SERGIO : ¡No ! ¡Pobre hermano mío! ¡Seria horrible! ¡Con lo que yo lo quiero!

NORA : Es lo que digo. Pero tratándose de tu mujer, que no es por cierto la discreción.

SERGIO : ¿Quien puede ser discreto tratándose de cuernos?

NORA : Ella. Tratándose de los que según deduzco, te puso a ti.

SERGIO : (que hasta ahora estuvo casi susurrando, como Nora, todo el dialogo

anterior, explota a gritos) Jamás me puso cuernos. (Emilia viene de la capilla ardiente)

EMILIA : ¡Un poco de respeto por la madre muerta!

SERGIO : (sigue exaltado) Déjame sufrir tranquilo, ¿quieres? Ocúpate de tu dolor que yo me ocupo del mío.

JORGE : (apareciendo con el jovencito desmayado en brazos) ¿Quién dejó entrar a esta criatura? Los velorios no son para niños. (Jorge acuesta al jovencito en el sofá. Elvira viene de la cocina)

ELVIRA : (gritando) ¿Que paso?

EMILIA : No grites.

JORGE : (a Elvira) ¿Por que lo dejaste entrar?

ELVIRA : ¿Quién lo dejó? Quiso verla. Los muertos son dominio publico, como las bibliotecas y los parques. ¿Por que iba a impedirle la entrada?

(El jovencito vuelve en si) Bueno chiquito, recupérate y ^{vete} ~~ándate~~, que un velorio es algo serio. ¿Te sientes mejor?

JOVENCITO : Si. (Se incorpora) Los acompaño en el sentimiento.

ELVIRA : Igualmente gracias. (El jovencito se tambalea) Bueno chiquito, ¿que te pasa ahora? ¿Estuviste brindando?

JOVENCITO : ¿Que le paso?

ELVIRA : La atropello una guagua. ¿Nunca habías visto un muerto?

JOVENCITO : Si. Uno. Pero no estaba en tal mal estado. (El jovencito sale)

ELVIRA : ¡Eso se llama tener soberbia! (Reaccionando) Pero hombre, vaya alguno adentro. ¡Que no queda bien! (Emilia y Jorge regresan al dormitorio de Matilde)

EMILIA Y JORGE : Madre de Dios...ten piedad de nosotros...^{te}

ELVIRA : (dirigiéndose a Nora) Explícale que esto no es un party danzante~~s~~ por si no lo sabe.

SUSANA : (a Nora) Dile que ya que se esta dando el gusto de velarla aquí , que por lo menos se ocupe de las sillas.

NORA : (explotando) ¿Quieren dejar de joder? Tengan piedad de mis nervios.

ELVIRA : ¡Nora!

NORA : ¿Y puede saber por culpa de quien?

NORA : Si te parece que pasaron pocas cosas...

SUSANA : Es cierto. Si te parece poco...

ELVIRA : Contigo no hablo.

SUSANA : Haces mal. Ustedes tampoco son santas.

ELVIRA : ¿Quién la echo de tu casa? ¿Tu o yo?

SUSANA : No la echo nadie. Perdí la paciencia, eso es todo...

ELVIRA : Si vuelves a contarme lo de la mayonesa, te juro que pego un grito.

SUSANA : ¡Es horrible! Jorge no me perdonara nunca.

ELVIRA : Si que te perdonara! Es un pobre hombre sin carácter.

SUSANA : Yo no me lo perdonare nunca.

ELVIRA : Ah, eso es otra cosa. Si te sientes culpable...

SUSANA : ¿Que haces tu para no sentir remordimientos?

ELVIRA : Cumplo siempre con mi deber y trato de no ser injusta.

SUSANA (fatigada) Eres una inconsciente. Eso eres. Una inconsciente.

NORA : Yo, que soy la menos culpable de las tres, tengo unos remordimientos espantosos.

ELVIRA : ¿Menos culpables por que? Eres tan inocente como yo.

NORA : Elvira...no quiero poner el dedo en la llaga, pero...al fin y al cabo...

Sergio y tu están viviendo en la casa que fue de mamá Cora. Estos son sus muebles.

ELVIRA : ¡Ahora vas a reprocharme eso!

NORA : ¡Dios me libre! Yo no te reprocho nada. Te recuerdo nada mas que ...
(Suenan el teléfono)

ELVIRA : ¡Que falta de respeto! ¡Llamar un día de duelo! (Atiende) ¿Si? Yo soy la esposa. Hable. ¿Que? ¿Que? ¿Que dice? Pero...dice usted unas cosas...¡Y encima no habla claro! Sáquese lo que tenga en la boca, que no le entiendo. Repítamelo. (Nora y Susana se le acercan lentamente. Emilia asoma junto a la puerta del cuarto de Matilde) ¡No es una broma? Ah, no seria la primera vez.

EMILIA : ¡No te da vergüenza en un día como hoy?

ELVIRA : Pero...¿esta seguro? No, yo no me fije. Me impresionan los muertos. Pero si los propios hijos, que son sangre de su sangre y carne de su carne, no se dieron cuenta...

EMILIA : ¿De que no nos dimos cuenta?

ELVIRA : De que se equivocaran de muerto. Ese cadáver es el de una intrusa. (Emilia vuelve a desmayarse. Nadie le hace caso, pues ya los tiene habituados.)

SUSANA : Tenia los mismo zapatos.

ELVIRA : (sigue hablando por teléfono) Bueno, venga a buscarla enseguida, ¿me oye? Que la estamos velando en el cuarto de la nena y ya hemos llorado como locos. No se juega de este modo con los sentimientos de la gente.

ANTONIO : (viniendo de la capilla ardiente) ¿Que pasa?

ELVIRA : Que se equivocaron de muerto. ¡Estúpidos! (Antonio tropieza con Emilia al ir hacia Elvira)

ANTONIO : ¿Emilia, que haces ahí? ¿Te parece momento apropiado para una siesta?

ELVIRA : ¡Que vergüenza!

EMILIA : (gateando y gimiendo como una niña) ¡Mamá! ¿Donde esta mi mamá? Yo quiero a mi mamá.

ELVIRA : ¡Que alguien le tape la boca a esa mujer!

ANTONIO : Es que...no entiendo nada.

ELVIRA : Esa mujer es una húngara que dejó una carta a la policía antes de matarse.

ANTONIO : Eran los zapatos de mamá.

ELVIRA : (todos vienen de la capilla ardiente) ¿Y por los zapatos se reconoce a una madre?

ANTONIO : Esta desfigurada.

ELVIRA : ¡Que familia! ¡Y nosotros aquí, retorciéndonos de dolor como unos idiotas!

EMILIA : ¿Donde esta mamá? ¿Donde?

ELVIRA : ¡Yo que se! ¡Pero hay que ser idiotas! (Ella se sienta) Solamente un idiota puede equivocarse de muerto. ¿Que es un muerto? ¿Alguien que respira?

No. ¿Alguien que sufre y protesta? Tampoco. (Matilde, acompañada de su amiga, viene del dormitorio de Elvira)

MATILDE : ¿Que pasa?

ELVIRA : Que esa muerta que estamos velando en tu cuarto, no es tu abuela, sino una húngara.

MATILDE : (histérica) ¡Yo no duermo mas en ese cuarto!

ELVIRA : Tu te callas.

MATILDE : ¿Muerta y húngara y encima quieres que duermas ahí? (Una anciana con expresión de circunstancias viene de la calle) Tu no tienes entrañas.

SEÑORA : ¡Que tragedia! Acabo de enterarme. ¿Por que lo hizo? (La señora, que evidentemente es sorda, sigue para adentro) Pobre santa. ¿Donde esta? ¿Donde esta esa pobre amiga?

ELVIRA : No se canse, que no es ella.

SEÑORA : ¡De cuanto dolor esta sembrada la vida! (Primero ha ido al cuarto de Elvira, vuelve a salir y se dirige al de Matilde, ante la mirada de todo el mundo que le sigue los pasos) Tu que fuiste santa entre los santos...

ELVIRA : Ma si, que se haga el gusto. Déjenla llorar. ¿Que hacemos?

Sáquenme a esa húngara del cuarto de la nena.

MATILDE : Si. ¡Rápido! ¡Rápido!

ELISA : Nos nos apuremos, Elvira. Quizás ese llamado haya sido una broma.

SEÑORA : (desde la capilla ardiente) ¿Que te paso? ¿Que te hicieron? ¿Quien te dejo asi?

ELVIRA : ¡Que alguien le cierre la boca a esa mujer!

GERTRUDIS : ¿Por que no telefoneas a la policia? Ahí te dirán si es solo una plaisenterie.

ELVIRA : ¿Alguien tiene el numero de la policia? Llamen. Hagan algo.

MATILDE : Yo no duermo mas en ese cuarto.

ELVIRA : Que te calles. (Sergio busca el numero en la guía) ¡Tanta lagrimas inútil! ¡Tanto dolor malgastado! ¿Lo encontraste? (Sergio marca un numero en el teléfono)

EMILIA : ¡Pobre mamá! Si llegara a ser ella...ni un velorio tranquilo pudo tener la pobre.

GERTRUDIS : Cuando se nace...malheureuse...

EMILIA : (llorando) Cuando no se tiene suerte.

ELVIRA : No llores. Controla tus sentimientos ahora, hasta que sepamos seguro. ¿Para que derramar lagrimas por muertos ajenos?

SERGIO : (hablando por teléfono) ¿Me podrían comunicar con el Supervisor de turno? ¿Y alguien responsable que pudiera darme una información? ¡Como que en el Departamento ^{de Policía} no hay responsables? Algún responsable habrá, digo yo...Mire...esta tarde denunciemos la desaparición de una señora anciana y dos horas mas tardes nos llaman para decimos que la habían encontrado y que estaba en la morgue. ¿Como? Si. Muerta, claro. Entonces nos fuimos a la morgue y la reconocimos por los zapatos, porque el resto estaba irreconocible. Imagínese, se arrojó a una guagua de la AMA.

ELVIRA : No hagas tan larga la historia. ¿No puedes abreviar?

SERGIO : Si. Aquí también me pide que abrevie. Se la hago corta. Le diré que después de llenar no se cuanto tramites y de mover influencias, conseguimos traerla a casa con este calor. Hace cuatro horas que la estamos velando y ahora resulta que recibimos otra llamada telefónica de ahí. Si. Hablaron con mi señora y le dijeron que el cadáver que tenemos en casa no es el de mi madre, sino el de una hungara. Si señor. Hungara. Yo que se como vino a dar aquí una Hungara. Hay hungaros, señor. De ahí llamaron. Si. Hágame el favor y averígüemelo. Porque si resulta que estuvimos llorando inútilmente por una extranjera que ni siquiera conocemos...Si. Si señor. (Tapa el telefono) Fue a ver. (Suspira)

ELVIRA : Espera un poco. A lo mejor no es ella. Esperas a que Sergio termine de hablar.

SERGIO : Esto es tener mala suerte. (Se seca el sudor del cuello con un pañuelo) Nací así y no hay nada que hacerle. Todo me sale mal. Todo me cuesta mas que a los demás.

JORGE : ¿Quieres que te haga un retrato de mi vida? ¡Quieres que te cuente lo que es mi calvario?

ELVIRA : No hace falta. Por Dios, señores, no se aglomeren. Hace un calor de perros.

JORGE : ¿Quieres que te haga el retrato de un canceriano? Te lo hago.

SERGIO : (volviendo al teléfono) ¿Si? Ah. Pero no sabe quien...¿Esta seguro?

Pero no habrá ahí alguien que ...Bueno. Gracias. (Cuelga) Dice que no sabe nada de ninguna hungara

GERTRUDIS : Voilá.—

ELVIRA : ¡Cuanta gente baja hay en este mundo, madre mía !Bueno, a seguir entonces con el velorio, que aquí no ah pasado nada (Las ancianas y Emilia vuelven automáticamente a llorar mientras se dirigen nuevamente a la capilla ardiente. Los únicos que quedan son Elvira, Nora, Matilde, su amiguita y Sergio)

TODOS : Dulce Jesús...ten piedad de nosotros.

SERGIO : ¡Que papelón!

ELVIRA : ¡Y yo que sabia!

SERGIO : (yendo para adentro) Mira...será mejor que te calles. Hoy estas fatal.

ELVIRA : ¿Que culpa tengo si...(A Nora) ¿No?

MATILDE : Mamá, podemos ir a casa de...

ELVIRA : ¡Que no! Te dije mil veces que no. ¿Quieres que nos señalen con el dedo y que los vecinos digan que estuvimos bailando locos de contentos por que se murió tu abuela? (Matilde fastidiada, vuelve al dormitorio de la madre con la amiga)

NORA :: Se me parte la cabeza. Jamás en mi vida, recuerdo haber pasado un domingo mas miserable.

ELVIRA : Gracias por la parte que me toca. ¡Que amable! (Sergio sale de la capilla ardiente secándose el sudor) Sergio...

SERGIO : ¡No quiero oírte! Ya hablaste bastante por hoy. (Va a la cocina.

Doña Elisa viene del cuarto de Matilde)

ELISA : (sentándose junto a Elvira) ¿Tenia alguna enfermedad? (Tío Felipe, con disimulo. abre puertas buscando una botella)

ELVIRA : ¿Quien? ¿Mamá Cora? No. Estaba sana como un roble.

ELISA : Entonces estaba un poco chocha.

ELVIRA : ¡Que esperanza! ¡Perfecta! Claro que sin exagerar. Asi como usted. ¡No! ¡Si parece mentira! (Tío Felipe descubre la botella en el revistero y se escabulle con ella hacia la cocina)

ELISA : Crías hijos sanos y fuertes y un día llega una desconocida que te los transforma en tus enemigos en menos de lo que canta un gallo.

ELVIRA : No es mi caso.

ELISA : Hablo de mi nuera. (Elvira se interesa en el asunto)

ELVIRA : ¿No se lleva bien con ella?

ELISA : Un par de zapatos viejos vale mas que yo. Pero yo no me mato.

ELVIRA : ¿Por que se iba a matar? ¡Tan fuerte y tan inteligente como es usted todavía!

ELISA : Cora se mato.

ELVIRA : Es que ella estaba un poco reblandecida.

ELISA : ¿No acaba de decir que estaba en sus cabales?

ELVIRA : Si. Estaba. Como usted. Perfecta.

TIO FELIPE : (en la cocina) Este no es el cuarto de Matildita.

SERGIO : (en la cocina) No. No es el cuarto de Matildita. Y eso que tiene en la mano tampoco es un botella de agua, sino una botella de cognac. (Reaparece

Tío Felipe y Sergio. Este con la botella vacía en la mano)

TIO FELIPE : La puerta de Matildita. Elvira, estoy perdido.

ELVIRA : (mirando a Sergio que le muestra que no queda una gota en la botella) Si, ya lo veo.

TIO FELIPE : Tengo la garganta seca. Elvirita, ¿no tendrás algún licorcito por ahí?

ELVIRA : No, no queda ningún licorcito. Ahí tiene el cuarto de Matilde. Vaya y cumpla como buen cristiano. (Sergio se lo lleva)

ELISA : ¡También este tiene su historia, eh!

NORA : Elvira, ¿podrías preparar café? Me estoy desmayando.

Elvira ELISA : Si, no nos vendría mal. (Elvira va a la cocina suspirando) Gran muchacha esta Elvira.

NORA : (sin convicción) Si. (Elvira regresa)

ELVIRA : Lo puse a calentar. (Se sienta) ¿Sabe lo que hace falta en este mundo, doña Elisa? Bondad. Caridad cristiana. Pero cuando no se ha mamado bondad con la leche materna... Porque ahí esta nuestro origen. En la leche materna. Pero cuando los pechos de una madre no están llenos de bondad...

ELISA : Jorge no tiene perdón de Dios. Un hijo no debe olvidar los pañales que ha lavado una madre, las noches de insomnio de una madre...

ELVIRA : ¡Eso!

ELISA : Una nuera mal agradecida puede olvidarse. ¡Pero un hijo! Me duele el alma te lo juro.

ELVIRA : También yo fui nuera, doña Elisa. Pero ojala todas las nueras fueran como yo. El mundo seria distinto.

ELISA : Es que tu , hija....y tu son un caso aparte.

ELVIRA : Un caso aparte, ¿pero quien lo reconoce?

ELISA : ¿Quien se atreve a negarte tus meritos?

ELVIRA : ¡Susana! Me acusa de haber dejado morir a la pobre vieja.

ELISA : Pregúnteselo a Nora, que no me dejara mentir.

ELISA : Que te importa las acusaciones de una Susana, que en estos momentos, seguramente, Dios la estará anotando para mandarla al purgatorio.

¿Tu crees en Dios?

ELVIRA : Si no creyera, ¿cree que podría resistir este dolor?

ELISA : Entonces no te aflijas, que cada cual tendrá su merecido.

ELVIRA : ¡Si existe! ¡Pero doña Elisa! ¡Yo creo que exista otra cosa!

(Entra Mamá Cora, como si flotara en el aire. Elvira se incorpora automáticamente)

ELVIRA : ¿Qué me dice usted de esta tragedia? (Elisa se incorpora aterrada.

Nora también) Se cono... (Reaccionando espantada) ¡Mamá Cora!

MAMA CORA : ¿Qué tal, hijas?

ELVIRA : ¿Dónde estuvo metida todo el día? ¡Qué inconsciente! Tenemos la casa llena de gente.

VOCES : Madre de Dios...ten piedad de nosotros....(Nora abraza a la vieja llorando histéricamente)

MAMA CORA : ¿Qué sucede?

ELVIRA : ¿Qué hacemos ahora? ¿Qué hacemos, Nora?

NORA : Llévala a tu dormitorio.

ELVIRA : Venga, mamá Cora. ¡Pero qué inconsciente! (Elvira la guía hasta su cuarto, pero al dar dos pasos, mamá Cora se detiene porque oye voces que salen del cuarto de Matilde)

VOCES : ...ten piedad de nosotros. (Los rezos se oyen entremezclados con ámense y llantos)

MAMA CORA : Alguien llora en el cuarto de Matilde.

ELVIRA : No haga caso. Es la televisión. (A la vieja se le ilumina el rostro)

MAMA CORA : ¿La televisión? (Intenta encaminarse hacia la capilla ardiente y Elvira la detiene)

ELVIRA : ¡Pero no! Es en la casa de al lado. Venga, recuéstese un ratito en mi cama. (La lleva al dormitorio)

~~NORA~~ ELISA : ¡Que impresionada estoy ! Párese un fantasma. ¡Ay, mi corazón! (En ese momento se oyen los gritos histéricos de Matilde y su amiga. Aparecen gritando como poseídas. Corren alrededor de Nora y Elisa, que las miran impresionadas. Nora estas al borde de una crisis. Transpira y esta con el pelo húmedo por el sudor, pegoteado. En una palabra, hecha una ruina. Los parientes y amigos de mamá Cora se asoman. Por fin las jovencitas dan una ultima vuelta alrededor del cuarto y por fin salen a la calle, siempre gritando)

TODOS : ¿Y ahora qué pasa? ¿Qué es esto?

SERGIO : ¿Qué pasa?

ELVIRA : (viniendo del cuarto donde ha dejado a Mamá Cora) ¿Donde hay un voluntario que quiera propinarle dos cachetadas a esas criaturas? El barrio se va a alborotar. (Gritando hacia la puerta de calle) ¡Matilde!

SERGIO : ¿Qué pasa?

ELVIRA : Pasa que el llamado de hoy era del Departamento de Policía.

GERTRUDIS : Pero ma fille, no hagas caso de ese llamado. Deja que la pobre tenga un velorio tranquila.

ELVIRA : La que tiene un velorio tranquilo es esa Hungara. Mamá Cora esta en mi habitación.

SUSANA : ¡Ay Dios! (Susana, Emilia, Jorge, Sergio y Antonio corren hacia adentro)

ELVIRA : ¡Qué domingo! ¡Madre! ¡Qué domingo!

NORA : Ahí vienen a buscarla.

ELVIRA : ¿A quien?

NORA : Al cuerpo ése.

ELIRA : Ocúpate tu, ¿quieres? Que se lo lleven de una vez. Que lo saquen del cuarto por la ventana. Que también entren por la ventana los camilleros. No quiero que mamá Cora se dé cuenta de nada. (Nora sale a ocuparse)

TIO FELIPE : ¿Qué pasa? He oído rumores. ¿Pasa algo, Elvira?

ELVIRA : Si. Algo pasa. (Mamá Cora vuelve con sus hijos y Nora)

TIO FELIPE : ¡Dios ! Este es un aviso. No beberé más. (Sale tambaleando hacia la calle)

GERTRUDIS : ¡Mamá Cora!

MAMA CORA : ¡Mamselle! ¡Quelle surprise! ¿Qué pasa aquí? ¿Alguien cumple años?

~~GERTRUDIS~~
ELISA : ¿Donde estuviste todo el día?

MAMA CORA : En casa de Raúl y Estella.

~~ELISA~~
GERTRUDIS : ¡Pero todo el día!

MAMA CORA : Para no molestar a los muchachos. Los pobres están nerviosos y quise dejarlos solos por unas horas. Me pasé toda la tarde haciendo merengues y dandome unos tragitos con ellos. Traje algunos para Matilde.

NORA : ¡Pero mamá Cora!

MAMA CORA : (a Elvira) ¿Por qué grito Matilde cuándo me vio?

ELVIRA : No se. ¡Es tan imprevisible esa muchacha!

MAMA CORA : Ni que yo fuera un fantasma. Bueno, no importa. ¿Qué fecha es hoy?

SERGIO : Tres de enero.

MAMA CORA : ¿Y quien cumple años el tres de enero?

NORA : Que yo sepa, nadie.

MAMA CORA : Pero...¿que hace entonces toda esta gente aquí?

ELISA : Venimos para ver si querías acompañarnos a un velorio.

MAMA CORA : ¡Quien murió?

ELISA : Una pobre hungara.

MAMA CORA : Yo conocí a una hungara hace muchísimos años.

~~ELISA~~
GERTRUDIS : Seguro que es la misma.

MAMA CORA : No hay que dejar de ir, entonces. ¡Ay, qué corta es la vida! ¡Dios mío!

SERGIO : (a Elvira) Pregúntale a los camilleros adonde se la llevan. Mamá era amiga de la hungara. (Elvira sale) Elvira va a conseguir la dirección. (La señora sorda viene del cuarto de Matilde)

SEÑORA : ¿Donde esta la...?

SERGIO : (alzando la voz y corriendo hacia ella para impedirle pronunciar otra palabra inoportuna) ¿Señora, donde se había metido?

SEÑORA : Me quede dormida junto al ata...

SERGIO : (siempre a gritos) ¡Que bien! ¡Que bien!

SEÑORA :ud y de pronto me despido y no encuentro a nadie. ¿Por que no me despertaron?

MAMA CORA : ¿Que ataúd?

SEÑORA : (paralizada) ¡Ay! (Se lleva una mano al corazón y lanza otro) ¡Ay! (La pobre anciana huye como puede . Vuelve Elvira)

ELVIRA : Es aquí cerca. Unas diez cuadras. ¿No es eso tener suerte? Aquí tienen la dirección.

NORA : ¿La dirección de quien? Estoy mareada.

ELVIRA : De la hungara. Asi se distraen un rato. Si se apuran, encontraran buenos sitios. (Los ancianos comienzan a moverse. Nora esta deprimida, cansada, al borde del colapso total. Casi como ella están Emilia, Jorge, Antonio, Susana y Sergio) ¡Que tragedia! ¡Es una histeria increíble! Me la acaba de contar la propia hija.

GERTRUDIS : ¡Au revoir, Elvire!

ELVIRA : Au revoir. La esperamos mañana para la clase, Gertrudis.

GERTUDIS : Adiós Nora.

NORA : Si, si claro.

ELVIRA : Adiós a todo el mundo. Que Dios los bendiga. (Los ancianos van saliendo)

ELISA : Elvira, la nena se me escapo con Matilde. Cuando vuelve, ¿quieres enviarla a casa.

ELVIRA : ¿Me la presta hasta mañana? Para que acompañe a Matilde. La pobre va a tener miedo de dormir sola en es cuarto.

ELISA : Esta bien. Quédate con ella. Yo le avisare al padre.

MAMA CORA : ¿Será la misma hungara?

ELVIRA : ¿Que duda cabe? (A Nora que recoge sus cosas como una zombis para irse) Nora, planeemos algo divertido para el domingo próximo. ¿Que te parece? Cuando nos encontramos no lo pasamos tan mal, ¿verdad? (Susana ríe histéricamente) ¿De que te ríes, si es que puede saberse?

SUSANA : ¿De que me rió? De ti. De todos nosotros me rió. (Y se echa a llorar al mismo tiempo que se deja caer sobre un sillón desesperada)

FIN

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS